

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO I.—Apartado 768.—Núm. 10

Madrid 7 de noviembre de 1931

Oficinas: Avenida Pi y Margall, 9



"Me ha bastado dictárselo a mi mecanógrafa."

HE AQUÍ AL DICTADOR

20 CTS.

NATIONAL-RADIO

EAEA 3.—U. G. T.—C. N. T.—T. S. H.

Señores radioescuchas: Celebraremos en el alma—mientras en las Cortes no nos demuestran que el alma no existe—, celebraremos que la sesión de hoy sea, por lo menos, más divertida que una sesión de dichas Cortes. Hemos amañado un bonito programa, y confiamos en él, aunque todo nos parece poco, porque nos aturde el saber el enorme auditorio que se congrega aquí por obra y gracia y justicia de una popularidad cantada triunfalmente por la rotativa. Hemos prologado.

Señores: Estas humildes ondas se van a honrar transmitiendo la interesante conferencia del ilustre político, republicano de ocho meses y un día, señor Cacúndiez, que quiere atraerse a sí y ¡así! a las derechas españolas.

Tiene la palabra el compañero de quien sea señor Cacúndiez...

"Señoras y señores: Esos aplausos, para las Cortes Constituyentes, que tan soberana labor—junto con mi labor de gancho—está llevando a cabo y rabo en beneficio y despedida del país.

Me dirijo a las señoras también, pues que ellas van a intervenir, al fin, en el sufragio por el alma universal.

No soy orador. ¡Ejem...! No tengo ni los floripondios de don Niceto, ni la energía uzquidunesca de Maura, ni la rotundez grecorromanesca de Prieto, ni la técnica de Lerroux, ni la potencia del coro radical socialista.

No soy orador. Pero sí tengo en el corazón un "superávit" de cordialidad para zamarrear cariñosamente a las derechas, para dirigirme a ese sector imprescindible y gritable: ¡Levántate, que ya es la hora! ¡Levántate y anda, que no te va a pasar nada...! Lo más gordo ya está sufriendo, señoras y señores. No les resta más sino hacerse republicanos. ¿Qué trabajo les cuesta? Las ideas no tienen importancia, ¿qué caramba! Para nosotros, sí; pero tú, derecha española, tú, altiva derecha, ¿por qué no tiras hacia a izquierda...?

Un porvenir irónicamente risueño apunta contra, digo, para ti. Por el pronto, sacudirás la "pasta", perderás terrenos y rentas, sembrarás cuando no te vean, ararás custodiada por dos angelicales guardias civiles y recordarás de algún modo a San Isidro...

Pero es necesario que vengas a nuestro campo para que seas blanco conveniente de las acometidas de la izquierda, porque si no, los republicanos tendremos que dividirnos, y entonces nuestros partidos quedarán más partidos aún.

¡Oh, sí! Yo espero tener mejor suerte en mi demanda, señores. Y señoras. Don Niceto es demasiado galante, que cede el paso a todo el mundo; y en política, como en toda aglomeración, la cortesía pierde. Hay que pasar antes y decir después: Pase usted primero...

Comprendo que tampoco sigáis al señor Ossorio, monárquico averiado sin restauración posible, católico sin Cristo Rey, republicano honorífico y conservador que no conserva más que un gato disecado.

No, no sigáis tampoco a Maura, porque a buena hora, mangas verdes, es decir rojas... Un hombre que dice que el capitalismo está en crisis, ¿con qué crisis puede gobernar...?

¡Háganme ustedes caso a mí, solamente a mí! ¡Yo soy la verdadera derecha de la izquierda y la verdadera izquierda de la derecha! ¡Lo grande es poder mirar así, a derecha e izquierda!

Y si, no obstante mi amor probado y mis razones también probadas—creo yo—, tú, altiva derecha, altiva por derecha y derecha por altiva, no quieres alistarte en nuestra causa... ¡yo te repudio para siempre, cavernícola!

¡Bah, no nos haréis falta ninguna, orgullosos! ¡Nosotros solos reflejaremos a España!

¡Nosotros, divididos, seremos la imagen fiel y gloriosa de una España partida por gala en dos: España y Cataluña, medio ejército, media plantilla de funcionarios, una sola Cámara y media peseta por una peseta!

¡He dichoooo!

Programa del concierto de discos con enlace automático que daríamos hoy,

sino que no han llegado los discos, ni falta que hace (como las derechas a los izquierdos): "Adiós al Senado", música de cámara, Zamorosl.

"Adiós a la oficina", elegía, Baldúquez. "Los que no trajimos la República", idilio, lento maestoso, Tranquilitti.

"Vete a otra parte por peletas", schottis chino, Chin-Chon.

"¡Me han hecho laico, mamá!", himno infantil, maestro Llopis.

"Ya no dimito más no más", tango, Galarza.

"¡Restitut, que se aprueba el Estatut!", sardana, Lluhi Quebién.

"Hay que sacrificarse", largo, Cordeiro.

¡CARACOLES!!

¡Qué magnífico "stock" de corbatas ha recibido "La Democrática"!

¡Sin rival! ¡Como que las adquieren aquí D'Oliwer, Gassols, Ovejero y Alomar! ¡Como que le vamos a regalar un par de ellas al campechano Brunote! Acuda usted a "La Democrática".

LIGAS LAICAS

Cursis de puro viejas, pero están de moda.

LA LIBREPENSADORA (Baratillo)

Tenemos hoy un divertido número que radiar. Mientras lo preparamos, vaya una receta culinaria, que no puede faltar en una "radio" que se estime:

Ensalada épica constitucional. En un buen hemisferio échense una cabezota de jabalí, pasteles radicales, rábanos sindicalistas, ajos, cebollas, sal "Soriano", pimienta "Barriobero", pimentón "Baltontón", vinagre agrario, aguarrás heterodoxo, nada de agua. Se agregará carne de cura y cartilago de sacristán.

Agítese en el Ateneo... y que se lo coma Rita, ¡porque nosotros, no!

¡Atención! Vamos a dar el número bomba... Entretanto, abonados, apresúrense a inscribirse en la

ACADEMIA PREPARATORIA DE EMIGRANTES INSTINTIVOS

Nada de estudiar carreras cortas ni largas ni soñar siquiera con un empleo del Estado. No hay más porvenir que el que ofrece nuestra "Academia". La Oca, 2, principal.

¡Atención...! ¡El numerito bomba! ¡Opera flamenca!

Van a tomar parte en este juergazo radiado "El Niño de la Hidrológica", "El Niño Laico", "El Niño de los Lobitos", "El Niño de los Jabalíes", "El Niño de los Cambios", "El Niño de la Niña" y otros "Niños", todos de la mejor escuela. Tocaré la guitarra "Española".

¡Y ni "ná" ni "ná"! ¡Venga de ahí, nenes!

¡¡Pla, traraplá, plapá pla...!

¡Amos a ver ese fandanguillo, "Niño de la Hidrológica"...

¡Aaaaaaay...!

¡Aaaaaaay...!

Si quieres que por mi parte te dé yo el agüita pura, no tendrás ni pa lavarte mientras aquí quede un cura.

¡Lo digo pa fastidiarteeee!

—¡Olé, y viva er papé secante, na má!

¡Venga otro fandanguillo...!

Bulliores, enchufistas, encarnizados rivales, contestones, camorristas, negros anticlericales, ¡radicales socialistas!

—¡Es el amo! ¡El amo seco...! ¡Vamos a ver ahora Fernando, "Er Niño Laico"!

En er cementerio entré pa ver cómo te enterraban; pero en cuanto vi yo que no te secularizaban, ¡seculorum!, me enfaseé...

—¡Eso es cante "jondo", pa acabá con er canto llano...! Y ahora, ¡casi ná!, "Er Niño de la Niña". ¡Duro ahí, Marcelino...

Mamá, llévame a la escuela,

que van a poner gramola,

un "cine" de manivela

y una "radio" que habla sola.

¡Huy, si viviera mi agüitaaaa!

—¡Olé la mare que me hizo republicano...! Siga el juergazo, y que dure la Constitución. Otra copita, don Niceto, y orvie lo pasao, que en este mundo lo más sabio es castigar la memoria...

—Con este viniyo m'han entao ganas e cantá. ¿Es de misa?

—¡Hombre, aquí no vaya usted a cantar misa!

—Po sí; mi corazón, como un pájaro en la rama de la aorta, s'ha contagiao, y voy a ver si pueo con un fandanguillo...

—¡Viva don Niceto, viva "Er Niño de Priego"!

Te vi a comprá unos pendiente, te vi a comprá una mantilla, y tendrás lo suficiente

pa un cortijo allá en Sevilla... como me hagan presidentee...

—¡Grande na má! ¡Compare, cómo nos estamos divirtiendo...! ¡Más bebia, que esto se pone ca vé mejó...! ¡Usté no bebe, don Alvaro? ¡Pero hombre, si ei vino fomenta la alegría! ¡Por eso está usté siempre de mal humó...! En cambio, mire qué contento y ocurrente don Inda, que tiene casi tantas preocupaciones como usté... Venga una copillita, don Inda...

—Me declaro incompetente.

—Bueno; nunca he visto yo una modestia tan orgullosa como la de usté... Venga de ahí... Abonaos, echo una copa sobre el micrófono en honor de ustedes y les anuncio que va a cantar un fandanguillo el "Niño de los Cambios"... Pero quítese usted, don Indalecio, esa boina tan chica, que parece una postilla...

¡Aaaaaayyy... gora!

—¡Olé! Estoy más parmao que er mundo, no me quea ni una peseta, y los marditos Ingleses...

... ..

¡¡Chiiiiiiisss!!

—¡Caray, qué chispazo! ¡Por poco nos hace la sakuska...! ¡Ea, se acabó el flamenco! Seguiremos en Villa Rosa y acabaremos en Camorra... con los radicales socialistas...

¡Qué pedazos de cabestros somos!
El grito nos sale de lo profundo del alma

MADRID. PROGRESA, por Arenger



—Chico, qué difícil se hace la conquista de las judías cotidianas. —Ya, ya. Una cosa que debía ser tan fácil ahora que España ha dejado de ser católica.



FORMALIDAD Y COMPRENSION

A nosotros nos parece que el señor Prieto es todo un hacendista

Y nos vamos a solidarizar con él

Nosotros no nos sentimos todavía completamente solidarizados con el señor Prieto y Tuero, insustituible ministro de Hacienda, sin duda porque aún no hemos penetrado en las grandes conveniencias del socialismo, como el señor Cordero, que saborea el puro goce de sacrificarse por las masas en el desempeño de numerosos cargos políticos, mientras sus camaradas se entregan al placer de trabajar en sus respectivos oficios; pero empezamos a sentir la indignación que en todo pecho noble produce la injusticia.

La campaña que se hace contra el señor Prieto rebasa los límites de lo tolerable. Porque ya no es la Prensa la que le califica de incapaz, fracasado y fustoso, sino que al público se le ha inoculado de tal modo el virus de esas suposiciones gratuitas, que apenas en cualquier comedia, sainete, drama o vodevil, se hace un chiste aritmético, la gente incivil empieza a reírse y a decir tontadas alusivas. Cuidado si es serio, altisonante y conmovedor lo de "al Rey, la Hacienda y la vida se han de dar"... que declama estas noches Ricardo Calvo. Pues bien; decir "la Hacienda" e iniciarse el chungaño entre el público fuecarralero, todo es una misma cosa.

Y no hay derecho, ni romano, ni civil, ni penal, ni canónico, que justifique tan absurda incompreensión. Porque el señor Prieto es un economista de gran envergadura y un financiero de positivo valor. Si no se le hubiera ocurrido declarar, en malhora y en un arranque de modestia, que él no sabía una palabra de estas cuestiones, su obra la apreciaríamos todos como se merece.

Sus amigos tienen razón, sin duda, cuando dicen que el señor Prieto ha hecho en Hacienda cuanto era posible hacer en las presentes circunstancias. Nosotros creemos que ha hecho más. Lo que ocurre es que estas cosas no se notan en el instante mismo. Es necesario que transcurra tiempo para que el resultado de una labor callada se exteriorice. Hombre perspicaz, de agudo ingenio y fecunda experiencia, no cabe suponer que se haya pasado siete meses en una gestación que dé como único fruto el aborto de 600 millones de déficit. Tenemos la esperanza de que cualquier día aparezca el anunciado "huevo de Colón, puesto de punta en las arcas del Tesoro, y que sea entonces cuando el señor Prieto, encarándose con sus enemigos, pueda decirles gallardamente: "Ahí queda eso, y ahora me marchó sin ningún alarde, porque no soy de los que carecen sus posturas."

Cesen, pues, chistes, diatribas y malevolencias. Viva atento el país a la actuación de este hombre, que empezamos a creer providencial, por encima de las bromas de Benavente. Y al fin nos convenceremos de que España no podrá haber encontrado un ministro de Hacienda que la llevase con más firme pulso camino de la Prosperidad..., sin pasar por Argüelles.

Claro que nosotros hemos de producirnos siempre como abnegados humoristas; pero crean ustedes que algunas de las observaciones que hacemos en este concienzudo artículo van más en serio que la compenetración ministerial.

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información futurista de la España de 1941

Don Miguel Maura y Gamazo, director de "La Tierra", órgano en Madrid de los catalanes anexionistas, ingresó anoche en la Cárcel Modelo por haber reproducido en su periódico el original del "Pacto de San Sebastián" y una copia de la carta de don Niceto Alcalá Zamora dimitiendo la Presidencia del primer Gobierno provisional de la segunda República española.

Según parece, este último documento le fué facilitado al señor Maura, como prueba de antigua amistad y sin autorización para publicarla, por el Cardenal-arzobispo de Toledo, don Fernando de los Rios, quien lo conservaba entre otros varios papeles, recuerdos de su antigua vida de errores como revolucionario y erasmista.

Para premiar sus extraordinarios servicios a la cultura patria el Gobierno ha concedido el collar de la Orden de Isabel la Católica al rector de la Universidad Pontificia de Comillas, don Bruno Alonso.

El ministro de Instrucción Pública, don Luis Jiménez Asúa, ha leído hoy en la Cámara un proyecto de ley encargando de la organización de la Enseñanza en sus distintos grados y en toda España a las Ordenes religiosas.

El Presidente de la República, don Marcelino Domingo, ha declarado que

su mayor satisfacción y el hecho más glorioso de su mandato presidencial será la sanción de dicha ley que ha firmado con la esperanza de que pronto tengan escuela los cinco millones de niños que hoy carecen de ella.

El jefe del Gobierno ha dicho del decreto sobre funcionarios que se ampliará a rajatabla, pues le parece que a los diez años de su promulgación ya es hora de que empiece a surtir efecto.

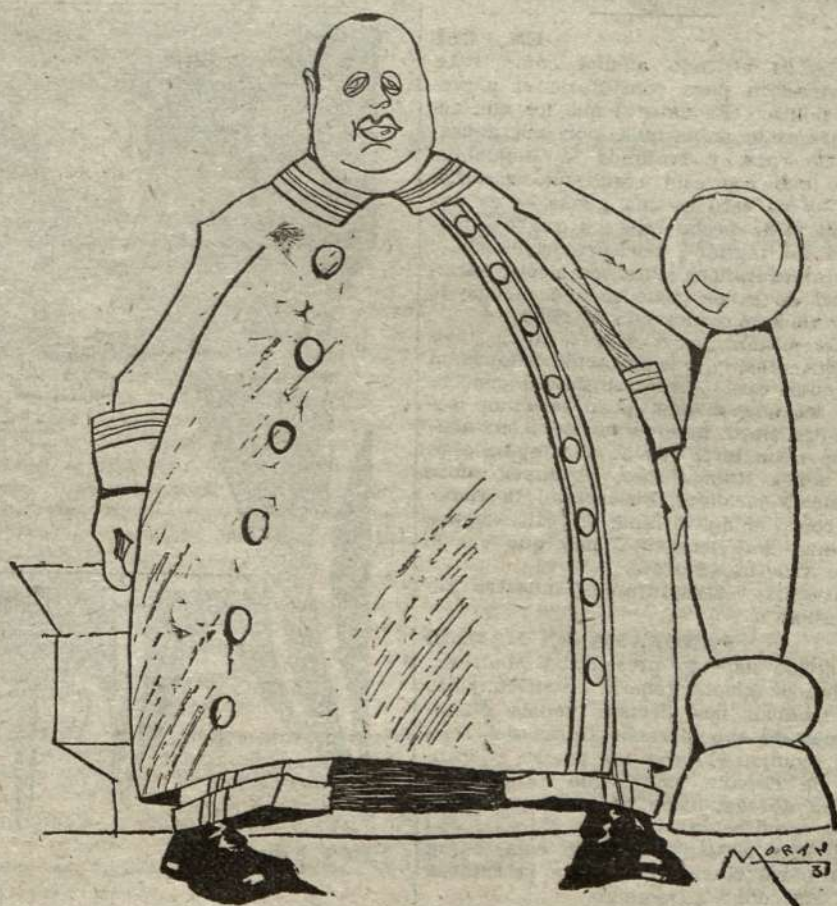
Cuando intentaba atentar contra el ministro del Teatro, señor Rivas Cherif, ha sido detenido este mediocriterio antiguo periodista y ex diputado de las Constituyentes don Antonio de la Villa.

El detenido ha declarado que le impulsó a cometer el delito el hallarse en la más extrema necesidad, como consecuencia del decreto del señor Rivas, prohibiendo la organización de funciones benéficas.

El presidente de la Subcomisión de responsabilidades por el terrorismo catalán, señor Pestaña, ha manifestado que el dictamen correspondiente quedará ultimado en cuanto se acabe de examinar y conocer el archivo del general Arlegui.

Desde la semana próxima el kilo de pan será de 200 gramos y no costará más que cinco pesetas.

Según el alcalde perpetuo, señor Rico, para los parados habrá tortas en abundancia,



BENAVENTIANA

Primera asamblea nacional de enchufistas parados

En el teatro Español, galantemente cedido por el amable don Pedro Rico y Rumboso a petición del señor Cordero con patatas, único que puede permitirse ese lujo en este país, se celebró esta madrugada la sesión preparatoria de la Primera Asamblea Nacional de Enchufistas Parados.

La concurrencia era tan numerosa como seleccionada. La presentación de credenciales duro largo rato, pues fueron rechazadas muchas de infelices que no han llegado a los tres sueldos y que no son considerados con capacidad para pertenecer a la sufrida clase, que con tanto vigor se apresta a defender sus intereses inviolables.

Ni que decir tiene que presidió por derecho propio el ilustre camarada Cordero, que además desempeñará las dos primeras vicepresidencias, una secretaria, el cargo de tesorero y el de conserje, todas reenumeradas. A su derecha se sentó el señor Aiguadé, en representación de los enchufistas del Estado catalán, y a su izquierda el señor Alomar, que representaba a los colegas residentes en el extranjero, aunque no se hayan movido de España.

Al empezar el acto se cantó por los concurrentes el himno titulado "¡Viva la acumulación libre!", letra del ilustre literato y congregante, señor Pérez de Ayala, música del maestro Esplá, recién ingresado en el gremio por la puerta del Conservatorio.

El señor Cordero pronunció un gran discurso, explicando las excelencias del enchufe en sus relaciones con la economía doméstica y poniendo verdes a los ciudadanos incomprensivos que combaten el hecho de que los que pueden acumulen el mayor número de sueldos, gratificaciones y dietas. De mí sé decir—añadió—que si más me ofrecieran más aceptaría, porque creo que quito a mis compatriotas un gran peso de encima.

Se explicaría la protesta contra nosotros, si hiciéramos a alguien compe-

tencia en el trabajo; pero nosotros no cometeremos nunca esa fea acción. Precisamente nuestra ciencia está en cobrar sin movernos. (Grandes aplausos.)

Dijo después que es necesario extender el gremio de modo que llegue a constituir una fuerza indestructible, sobre todo ahora que el Gobierno tiene el propósito de presentar un proyecto de incompatibilidades, antiliberal y tiránico. (Se oyen gritos que no podemos reproducir.)

Pensad—terminó diciendo—qué sería de nuestras familias y de nosotros mismos si llegara el caso de que nos viéramos reducidos a cobrar solamente ocho o diez mil pesetas mensuales.

Instantáneamente se dió lectura a los temas que han de ser discutidos y de los cuales recordamos los siguientes:

1.º Necesidad del enchufismo como instrumento revolucionario.

2.º Conveniencia de una ley que exima del impuesto a los enchufistas que cobren menos de ocho sueldos.

3.º Turno de preferencia para la opción a todo destino vacante a los enchufistas asociados.

4.º Prohibición de todo trabajo a los enchufistas que se precien de serlo.

5.º Solicitud de revisión del artículo primero de la Constitución para que se redacte en la siguiente forma: "España es una República de trabajadores de todas clases y de enchufistas parados."

En seguida se constituyó la mesa y y se sirvió un suculento banquete, con cargo al superávit cuando lo haya.

A los postres se repartió una lista de todos los destinos vacantes que no exigen asistencia a oficinas ni desempeño activo, para que los señores Asambleístas puedan solicitar los mejor retribuidos.

Las sesiones continuarán en los días sucesivos.

Los concurrentes disfrutarán dietas, gastos de viaje y gratificación de residencia,

VISION DE FUTURO

La pitonisa de tanda nos descubre todo el porvenir

EN POSE

Hemos visitado a una competente adivinadora para consultarle el porvenir político. Es natural que los que derribamos la monarquía, por una apuesta de café, y trajimos la República, sino que nos está resultando socialismo—y ya esto es una guasa—; es natural y de pecho que los que cambiamos de régimen por prescripción del doctor Marañón, sintamos cierta curiosidad de saber, poco más o menos, lo que va a pasarnos con la Niña.

La pitonisa, una señora como cualquiera otra, y que no tenía pitones ni ninguna otra cosa absurda, se concentró en ella misma, puso la mano sobre un libro heterodoxo de 3,50, acarició a un loro, que se asemejaba algo al señor Ruiz Funes, pronunció unos camelos jurídicos, desenchufó la radio, y, con voz dolweriana, fué diciéndonos lo que iba viendo. ¡Y hay que ver lo que veía la señora!...

Iremos "estructurando" nuestro recuerdo.

PANORAMA EN MADRID

...¡Qué aspecto presentaba Madrid!... Sobre la silueta general de su conjunto destacaban las dieciséis moles gigantescas de sus dieciséis Casas del Pueblo, comparado con las cuales el Banco de España, convertido en casa-refugio de mendigos, era una pobre birria arquitectónica.

Gentes escuálidas hacían cola, en la Biblioteca Nacional, junto a la estatua de Marcelino... Domingo.

En las esquinas, se leían estos letreros: "Se prohíbe la guerra", "No se prohíbe la blasfemia", "Nacionalizada la medicidad", "Llevad siempre la izquierda", "Votad todavía a Cordero"...

Los guardias hacían circular a los obreros, para que no estuviesen parados.

Todas las escuelas eran únicas en sus clases; los cementerios, únicos; la Cámara, única. Y dos sindicatos únicos, nada más.

¡Y cuántas novedades!

Todos los ciudadanos estaban divorciados (¡vaya éxito!), y no existía ni un solo matrimonio.

Todos los presos eran gubernativos, y no se admitían otros.

Como había cesado la peseta, que llegó a 0.00, no circulaban más que monedas extranjeras: por un franco, le daban a usted un cigarro; por una libra, le daban diez gramos; por una corona, no daban ni una gorda.

Subsistía una sola iglesia, con este cartelito: "Se admiten católicos".

Como ni a los toreros ni a los cómicos le daban nada, veíanse las corridas de balde y el teatro de gorra.

El Palacio de la Opera estaba convertido en museo láico, en su planta baja; lo demás, dividido en habitaciones, alquiladas al pueblo soberano. Por cierto que veíase otro cartel, en que se decía: "Este edificio es tuyo, por 0,50 piastras la cama". Se iba tocando por las calles el himno de Riego, pero no se desperdiciaba una gota de agua preciosa, por real y efectiva orden de don Alvaro de Albornoz, ministro de Navegación y Pesca, director del Instituto Geográfico, Conservador del Canal de Artigas II y Proveedor general (retirado) de gomas para los paraguas. El ministro de Marina era un tenor. Cosa de verdadero asombro que entrevió la adivinadora: ¡un oficinista del Estado!...

OTRAS VISIONES

Cataluña estaba separada por una tapia; y Vasconia, por un descomunismo frontón agresivo, donde se podía leer desde Madrid: "Pelota Vasca".

Los guardias de Asalto se dedicaban a partidos de fútbol, formando el "Ricardo Alcalá Zamora, F. C.", porque las brillantes secciones no hacían falta ninguna contra los ciudadanos enclenques. Angel Salazar, para entrenarles, organizaba movimientos monárquicos.

En Justicia, también se podían advertir novedades. Los reos de delitos



—Dice que el proyecto lo tenía bien madurado.

—¡Mejor! Mejor para el que tenga que tragárselo.

de todas clases exigían responsabilidades a los jueces. Don Fernando de los Ríos había mandado traer a algunos frailes, para acceder a ruegos de los socios de Casas del Pueblo, que se aburrían mucho; y todavía más, el ministro.

Era en 1949, y se acababa por entonces de cumplir el programa mínimo socialista, agregado al pacto de San Sebastián.

Hemos venido haciendo este relato de futuro en tiempo pasado. Pero es igual: las novedades que estamos viendo ahora son tan viejas, que el futuro podemos darlo ya por perfectamente conjugado.

Leemos...

En "El Socialista":

"Prieto ha cometido, desde que tomó a su cargo la cartera de Hacienda, una sola y enorme torpeza: la de pregonar a los cuatro vientos su incompetencia."

Una torpeza sola: todo lo demás, son aciertos.

Más adelante añade:

"¿Es que hay alguien que piense honradamente que tenemos ambición de cargos?"

¡Nadie, nadie!

En "La Tierra":

"Alomar no ha tomado aún posesión de su puesto de embajador de España en el Quirinal, pero se lleva sus quince mil duros."

¡Pues, nos va "a alomar"!

En "Informaciones":

Dirigiéndose este periódico a los ciudadanos para que estén alerta contra ciertos peligros, dice que: "todos los procedimientos son preferibles al del avestruz".

Pero si no son avestruces... ¡Son avefrías!

En "Heraldo":

"Lerroux no puede abandonar así un

partido que ha hecho, ha formado y ha contribuido a su desarrollo."

Ciertamente; pero escriban ustedes mejor, que, además, a quien se dirigen es al presidente de la Prensa. Porque no sabemos quién ha contribuido... a quién.

En el mismo diario:

"El señor Bujeda director general de Propiedades."

¡Ah! ¿Pero quedan todavía propiedades? ¿Y quedarán después de dirigirlas un socialista?

En "El Debate":

"En el Poder no puede haber ministros del socialismo, sino de España."

¿Que no? ¡Pues, hay tres, nada menos!...

El mismo diario, comentando que a los radicales-socialistas no les dejaron hablar en un mitin los comunistas y anarquistas, dice: "A todo hay quien gane".

Pero lo que objetará el terrible Pérez:

—No; porque yo gano más que ellos.

En "El Liberal":

"No creemos estar muy lejos de esa medida" (de prohibir el uso del hábito religioso en la calle.)

Al mismo tiempo, el señor Alomar dice que la República no es enemiga de la sotana.

La hipocresía se ha hecho laica, señor embajador.

INSUPERABLE

AGUA DE COLONIA

JAZMINES NEGROS

PERFUMERIA FERVIL MADRID

¿Y LOS OTROS?

¿Es que no hay más parados que los jornaleros?

Con permiso del señor alcalde, como empiezan diciendo algunos pregones; pretendemos aclarar y poner en leña una evidente injusticia que se perpetra Pérez estos días. Cuando se habla de los parados y se trata de socorrer a los parados, ¿a quiénes se refiere el señor alcalde? Por las muestras y por las pesetas repartidas, a los jornaleros. Muy bien, pero es injusto. Porque, siendo considerable el número de inmóviles de esta categoría, hay un chaparrón de artistas teatrales que no las catan, de empleados de oficina que no ven una pluma ni volando, de dependientes de comercio, de camareros, de tipógrafos, de broncistas, de cerrajeros, etc., etc. ¡Un montón de gente a quienes les da usted un pico y, como no sea en metálico, le resulta tan desconocido su manejo como el de la tabla de logaritmos a Linda...

A Inda Mais, que es un analfabeto lusitano, amigo nuestro. ¿Quién se preocupa de estos parados? Únicamente GRACIA Y JUSTICIA. Pero también podía y debía hacerlo el Municipio que para eso tiene un alcalde tan elocuente y tan trabajador.

Y tan Rico

Notas anticlericales

—Fray Liberto; ¿y usted por qué no se casa?

—Porque no quiero que se me escape la mujer, como a ti.

—Padre Gerundio, ¿es verdad que usted hace cuatro votos?

—Sí, nada más; figúrate los votos que necesitaría para un enchufe...

—Padre Cordero; confieso que gano más de lo que es lícito.

—¿Cuánto, hijo mío?

—No, no me atrevo a confesarlo...

—Pues, mira; yo no lo confieso tampoco, porque, a lo peor, me lo plantar en su lista esos impíos.

—¿Qué significa, hermano Usabiaga, eso de A. M. D. G.?

—Pregúnteselo al reverendo padre Pérez de Ayala, que lo pone de encabezamiento a sus ingresos por servir a la República. Creo que él traduce el A. M. D. G.: "A Más De Gajes".

—Padre Inda, padrecito Rico, ¿por qué están tan gordos?

—A fuerza de penitencias, hijo.

¿No cree usted, fray Participio, que, dado nuestro carácter, algunas de las disposiciones nuevas pueden motivar inmoralidades en muchos casos?

—Tal vez, tal vez; pero no habrá que escandalizarse, si, previamente, tenemos puesto el gorro.

—Dígame, fray Campazas; ¿por qué la gente dice que los frailes son vagos?

—Sin duda, hijo mío, evangelizada por los altísimos ejemplos del padre Cordero, del hermano Muñío y del reverendo fray Trifón Gómez.

—¡Pero cuántos defectos ponen a ustedes sus enemigos, resignado hermano!...

—Todos, todos les irán cayendo ahora a ellos en la coronilla...

Letanía laica:

"Radicalorum sotialistorum, ¡libera nos, Domine!" San Ortodoxo de los Ríos, "quorum, quorum, quorum". Santos laicos Nistal, Cordero, Viñas y Llopis, "conservare dineris".

Inda, Largo y compañeros mártires, "modus vivendi".

Niceto y Miguel, "sic vos non vobis"... Franco y Pérez de la Oda, ¿quousque tandem...?" "Ossorius sine rege, requiescat". Amén.

Angelus.

SEMBLANZAS DE PERIODICOS

Fundador: N. M. URGOITI
Director: FELIX LORENZO

Alcalá, 87.—Madrid.

CRISOL

DIARIO DE LA REPUBLICA

AÑO I.—NUMERO 146
Lunes 2 de noviembre 1931

Precio: 15 céntimos.

El Presidente ha de ser así

Apenas esté aprobada la Constitución hay que elegir Presidente. ¿Estamos? Ahora bien, ¿cómo debe ser el Presidente? A nosotros nos gusta alto, fornido, moreno, con la barba entrecana, un si es no es berebere, para que no pueda confundirsele con cualquier católico capaz de oír Misa. Desde luego debe usar grandes quevedos de concha y hablar sin ese andalucismo que tanto afea la oratoria de don Niceto.

Estos días se barajan muchos nombres. No se deben barajar, porque es una cursilería. Entre nosotros, los intelectuales puros, el azar está descartado, como el diez.

Pero es intolerable que los electores del futuro Presidente anden por ahí como unos papanatas, sin saber a qué carta quedarse. Esa actitud da la impresión de un pueblo poco acostumbrado al elegante ejercicio de la democracia. Ya sabemos que

a nosotros nos corresponde señalar las orientaciones concretas como diario de la República; pero no hemos tenido tiempo aún. Estamos ocupadísimos con otro sinnúmero de problemas fundamentales. Tenemos que atender a tantas cosas a la vez, que aun siendo expeditivos en nuestras resoluciones, la de que se trata no la hemos adoptado todavía. Nadie sabe lo que representa ser el diario de una República en formación. Muchas veces nos arrepentimos de haber aceptado tan abrumadora carga, con lo bien que estábamos en "El Sol", arreando candela a costa de los señoritos de Bilbao.

Pero, en fin, como el deber hay que cumplirlo y nosotros conocemos el que nos incumbe, en la próxima semana resolveremos para que no se hable más del asunto.

Dado en Madrid, etc.

Se nos está provocando a diario de una manera intolerable. Todavía hay quien alardea de católico, sin darse por enterado de que España no tiene religión.

En una República no hay más Dios que ella ni otros sacerdotes que los que interpretamos sus ritos.

No queremos sugerir medidas de represión, porque dado nuestro ascendiente sobre las masas, pudiéramos provocar un levantamiento; pero si son necesarias, ¡duro con ellas hasta que no quede uno! (Rubricado).

MI YO, SI

Escribo para doctos, sin el espacio infinito, por incalculable, que suele quedar entre la subconciencia y el yo pensador. Ninguna reminiscencia ancestral podría sustraernos a esta forzada servidumbre con que el ente de razón sucumbe a los fatales dictados de toda intromisión pedagógica que no es la nuestra.

Más claro se apreciará con un ejemplo. Supongamos una República en potencia como término de un silogismo simplista, y en el otro extremo una gradación espiritual que no alcance postulados categóricos. Es evidente que tan pronto la deducción debilite uno de los elementos integrantes de la segunda premisa, la primera se malogra. Y entonces, fatalmente, por su propia virtualidad, el dilema deja de ser. ¿Causa? En los albores de la filosofía, la explicación sin desdoblamiento hubiera sido imposible; pero hoy cualquiera de mis discípulos sabe deducir el apoteagma, que es, en esencia, presencia y potencia éste: "Negación del sujeto".

Ahora bien; una Constitución epicena, imbuida en un evidente deliquio intrascendente, que no rebasa siquiera la línea nebulosa de los aforismos, ¿se acomoda

Cuando adquieras CRISOL no repares en que cuesta 15 céntimos. Fíjate en lo que vale un periódico que se hace sólo para ti. No lea usted jamás "El Sol", que hiere la vista.



La ley de Defensa de la República no nos ha solucionado nada. Cada día se producen con mayores estridencias los periódicos cavernícolas al servicio de Alfonso. Y cada día también, los fríos, que no comprenden ni interpretan las necesidades del régimen como los republicanos puros, invaden sin consideración una esfera, en la que solamente nosotros debíamos actuar.

En eso la República no ha mejorado a la Monarquía. Los vociferantes andan sueltos e interrumpen la circulación (me refiero, claro está, a la circulación de CRISOL).

En todas partes se voccean periódicos extremistas de un lado y otro, sin que nadie se explique qué pintan estos papeles bajo un Gobierno que ya tiene su órgano propio.

¿Tendría que ver que ahora nos ocurriera lo que nos sucedió con "El Sol" en tiempos de la Dictadura? Que tampoco nos tomaran en serio.

HELIOFILO

Que no se hable más del Banco

El Banco de España tiene la mala costumbre de discutir cuestiones bancarias. Comprenda que nadie le ha concedido atribuciones para ello.

Con la Monarquía era posible esa actitud. Ahora no resulta tolerable. Cuando el Gobierno ordena una cosa, aunque lo ordenado sea la ordenación bancaria, hay que cumplirla sin vacilaciones.

El Consejo de Administración de ese establecimiento de crédito, se equivoca si cree que su misión es defender el oro en barras y los intereses de los accionistas. Su primordial deber consiste en

persuadir a éstos de que las pesetas que invirtieron en acciones no les dan una situación de privilegio respecto a los demás ciudadanos. El Banco es de todos los españoles y con preferencia de los indigentes. Por eso se denomina de España.

Juntas generales como la última, no deben repetirse. Nosotros estamos dispuestos a impedirlo para que no se hable más del Banco en un tono de superioridad, que no se compadece con nuestro espíritu de verdaderos liberales, y que, además, nos molesta mucho como asiduos concurrentes al Salón del Prado.

NUESTRA AUTORIDAD EN MATERIA ECONOMICA

Ha dicho el señor Presidente del Consejo de nuestra República que con artículos de periódicos no se derriban ahora ministros. Tiene razón. Eso era antes, cuando lo oprobiosa Monarquía; pero con nuestra República, el sistema es otro, tal como lo hemos preconizado siempre.

Pero tenga en cuenta el señor Azaña, que "CRISOL" no es sólo un periódico, sino el periódico por antonomasia, el gran periódico de la República, el portavoz de la democracia legítima, único por tanto que puede señalar rumbos a la nueva política española.

Pero hay algo más. Nuestra autoridad económica está reconocida, más que aquí, fuera en los grandes centros de la economía universal. Recuerdese que nuestro fundador fué requerido por Maura para que salvara la Hacienda. No quiso entonces. Pero ahora ¡quién sabe!...

¿Tenemos o no tenemos autoridad para pedir que el señor Prieto deje libre el paso a quien pueda iluminar con los destellos de su ciencia el porvenir financiero de España?

Recapacite el Gobierno. Se lo decimos por su bien. Por su bien, es claro.

RELIGION Y LENGUA

Vamos a contar un cuento viejo.

Eranse que se eran un mahometano y un protestante. El barco en que iban naufragó y se encontraron en una isla desierta con un negrito de "jazzband". Empezaron a hacerse señas y no se entendían, y entonces el negrito se quitó una gorra que llevaba y se las puso delante.

Mas como ellos continuaran impasibles, dijo: "¡Una limosnita, por Dios!" Entonces los dos contestaron: "¡Ah, vamos, tú eres católico!" Y el negrito replicó: "No, soy pobre nada más."

La moraleja que se desprende no puede ser más clara... "Los curas no tienen nada que hacer en los barcos."

"CRISOL es el único periódico que aun sigue padeciendo los efectos de la Dictadura monárquica."

Continúa sin poder comunicarse con el público.

Júbilo en Chipre

LONDRES.—Acabamos de recibir un cable de Chipre para Pérez de Ayala. Como ignoramos su paradero se lo retransmitimos a ustedes. Dice así:

"Llegó correo esperado. Trae paquete CRISOL. Apenas divulgada noticia acudió público Casas Consistoriales. Abierto parquette prodújose enorme decepción, pues aunque todos apreciaron importancia periódico habían creído tratábase otra cosa.

Téngase en cuenta que mayoría curiosos eran plateros.

EN BUSCA DEL LECTOR, por Bagaría



—¡Al fin!... Ahí viene uno... ¡Caray, pues si es Urgoit!

Las graves cuestiones étnicas del momento

Ha pasado por Madrid nuestro gran amigo Karakowski Maskara, el gran sociólogo ruso, con el que tantas veces hemos departido y deambulado por las calles de Leningrado.

Ha venido, en primer lugar, a vernos, y después, a charlar un poco de cuestiones que hemos de resolver sin pérdida de tiempo.

Nos referimos, claro está, a los problemas étnicos, en los que estamos tan admirablemente especializados.

Maskara ha estado en Barcelona y nos dice que allí ha podido advertir nuestra huella. No en vano fuimos los promotores

de aquella caravana intelectual, que puso la primera piedra en el edificio de la desmembración de España.

Lo que predigimos ha salido. A punto de separarse de España, es ahora cuando Cataluña la quiere a rabiar. El mismo Maciá nos adora y estamos seguros de que Gassols nos dedicará sus mejores endechas.

Como tenemos sabios amigos en todas las partes del mundo—hasta en Patagonia y la Isla de los Pingüinos—vamos a organizar una excursión científico-literaria-política, que estudie y divulgue por el mundo las excelencias de los Estatutos.

Esperamos que el Gobierno preste a la iniciativa todo su apoyo y que la declare oficial, para que se vea que somos el verdadero órgano de expresión de la República.



¡VERRE-TOA VIDA!



DEPORTIVA

¡Ya era hora de que pasara algo!

Estamos la mar de contentos. El campeonato de la Mancomunidad del Centro iba resultando demasiado aburrido. Todos tan formalitos, jugando por las buenas. "Yo te gano, tú me ganas; nosotros empatamos..." Y el público, sin meterse con nadie ni linchar a ningún árbitro ni nada. Hasta que al fin el domingo...

Yo propondría a Perico Escobal, ese defensa tan bueno que era del Madrid y luego del Racing y ahora del Nacional, para la medalla del Mérito, porque es un gran animador de los partidos. Cogió al pequeño Buiria el domingo y lo precipitó contra la barrera con la mar de salero. "¡Toma, por raquitico!", le dijo y le estrelló con la mayor tranquilidad. Buiria, que además de ser de Athletic, pertenece al cuadro artístico "Linares Rivas", hizo una "Muerte Civil" que la ve Borrás y se retira de la escena.

Fué el primer chispazo. Después vinieron otras gracias, que el árbitro, con un magnífico sentido de la "mise en scene", dejó pasar sin castigo. Y a una señal convenida, el bonito número de "los jabalies". Los horteras, los tenderos de ultramarinos y los chicos de los bares y tascas, tan modositos como parecen, en cuanto se van al fútbol los domingos, vestidos con unos trajes estupendos que parecen de cartón y fumando un puro de a real, se ponen terribles. El "carroussel" fué magnífico. Cuando llegaron los guardias, ya le habían dado una pedrada a Sánchez, y dos patadas en el colodrillo a un señor de la dirección de Pasivos, que había venido a tomar el sol. Tardó en terminarse el reparto de bofetadas. Cuando al fin se restableció la tranquilidad y quiso reanudarse el partido, se encontraron con que se había perdido el balón. Busca por aquí, busca por allá, hasta que el guardia dió con él. Ya está el balón en el centro del campo. Vamos a seguir. Pero entonces nos damos cuenta de que se ha perdido el árbitro. Todo el mundo a buscarlo. No estaba en el cuchitril correspondiente, ni en el vestuario de los jugadores, ni en el registro de las aguas. Ya se empezaba a pensar que don Luciano le había secuestrado, cuando el chico del merendero apuntó: "Por aquí entró hace un rato un señor, con un traje ribeteado y los pelos de punta, córrete que te corre." Se registró el merendero y en la cueva estaba... Metido dentro de un tonel vacío y con un bigote postizo, para que no le reconocieran.

—Vamos, salga usted, que no le van a hacer nada.

—Si yo... no soy el árbitro... Si soy Neptuno, decía Ostalé, haciéndose el loco.

—No diga usted tonterías. A arbitrar, a arbitrar, que es su obligación.

—Si yo no sé arbitrar...

—En eso puede que tenga usted razón; pero "por hoy" no hay más remedio.

—Bueno, yo salgo; pero tienen que

SI QUEREIS

adquirir individuos que no se declaren en huelga ni reclamen aumento de jornal y con gran rendimiento, plantad árboles frutales. En ningún sitio los encontrareis mejores que en los grandes viveros que posee en Ricla (Zaragoza), don Cristobal Guerrero Vera. Remite catálogo gratis al que le solicite.

poner un guardia de asalto al lado de cada espectador.

—Se pondrá.

—Y que echen del campo a aquel tío bizco, con cara de criminal, que estaba en el "goal" de abajo.

—Se le echará.

—Y que me firme el Nacional una póliza de seguro de vida.

—Se firmará.

Cuando fué posible extraer del tonel al Cid, empezaba a anochecer. Se jugó un ratito nada más "de broma", para que el público no exigiera la devolución de la tela y "nos marchemos", que dijo Ostalé.

A vueltas con el campeonato

Frente a la diversión fuerte y picante que tuvieron los que acudieron a "El Parral" el domingo, el dulce merengue a todo pasto para los que fueron a Chamartín, donde el Madrid le hizo un higo al pobre Castilla. Un higo y nueve "goals". Ahora, eso sí; al que le guste ver torear de salón, ante un toro de mimbres, que no se pierda estos partidos. Es algo perfecto, por parte del Madrid. A nosotros, la verdad, nos empalaga esto. Preferimos el espectáculo salvaje de la caza del árbitro, y el choque de hombre a hombre con intervención del doctor Oller, y el tiro de trabuco. Por algo somos radicales-socialistas, gracias a Dios.

Naturalmente que del panorama del resto de España lo único que nos interesa, es el partido de Málaga, donde jugaban el Malagueño y el Betis, y donde majaron al árbitro, y la Guardia civil tuvo que trabajar. El árbitro era Iglesias, por lo visto las únicas que todavía no se han quemado en Málaga. Pues ¡a quemarlas!

Tanteos gordos, tanteos gordos... El Sporting 6—0 al Gimnástico; el Castellón 6—0 al Saguntino; el Athletic de Bilbao 6—0 al Deportivo Alavés; el Español 7—0 al Martinec. En cambio el Barcelona perdió ante el Badalona. ¡Fíese usted de los ases!

Bofetadas en todas partes

En Donostia y en Don... de siempre

Nosotros llamamos Donostia a San Sebastián, porque tenemos confianza con él. Además tratándose de boxeo, ¿no les parece a ustedes que es un nombre que se las trae?

Ara. Tercera persona del presente de indicativo del verbo arar. Y ustedes perdonen. Ignacio Ara. Ignacio ara... y rompe cabezas con los puños. ¡Qué animal! Y ustedes perdonen, otra vez. Ni a nuestro peor enemigo, que es don Ricardo Cabot, le deseamos el ratito que pasó el pobre Alis el sábado por la noche, entre doce y doce y cuarto en el frontón Urumea de Donostia.

El pobre Alis, estará para jugar al "mús", o para poner discos en el gramófono. Tampoco negaremos que esté para pelear con Antonio Ruiz, por ejemplo, y hasta con el "noy de les calces verdes"; pero no para ponerse enfrente de ese joven asesino de Zaragoza, recreado en San Sebastián y entrenado en el país de los pieles rojas. Le duró, lo que dura un bollo en poder de un niño hambriento. Menos de cinco minutos. Desde la primera "bofeteta" Alis empezó a ver visiones. El puño del barbarote le atravesaba los guantes

con que intentaba taparse y le perforaba el cerebro. Se caía al suelo desmayado, y se tapaba los ojos con los brazos para que no le molestara la luz de las lámparas y dormir más a gusto. ¡Y qué cosas le gritaba el público! Como para avergonzarse a cualquiera...

Cuando transcurrieron los cinco minutos, Alis se levantó, se lavó, se vistió, como si fuera por la mañana temprano, y pasó a cobrar el importe de "su trabajo". ¡Cuatro mil pesetas! A Ara le daban por su "penosa" "rea" ¡quince mil!

¿Y dicen ustedes en serio que hay un problema del paro? Vamos, vamos, no me hagan "de reir". En el frontón Uru... eso (me parece poco fino el resto) se paga... en el sábado por la noche veinte mil pesetas por cinco minutos de canta aonlo ¡A ver...!

En Madrid hubo el día anterior mamorros sensacionales. Sobral, ese pedazo de gallego que se comía a los niños crudos y que destrozaba a los adversarios, hizo el bonito número del caracol ante un madrileño. El público, que ¡por una vez! se sintió madrileño, aplaudió a rabiar al compatriota triunfador, Alvaro Santos, novillero en los ratos de ocio y boxeador de profesión. Pero a nosotros no nos convenció. Lé toreó bien, le pasó de cerca, aunque con muchas precauciones, pero a la hora de la verdad se echó fuera descaradamente y no acertó ni una vez con la espada. Se le fué vivo a los corrales. (Palmas a la buena voluntad del muchacho.)

APARTADO 768



—¿Qué, "Troskito", no vas a la escuela?

—No; voy a formar un sindicato "pa" hijos de divorciaos.

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

La sesión que no se ha celebrado hoy en el Congreso

Introit

Nunca mejor empleado que hoy el epigrafe. Huelen a sahumerio los pasillos. Diríase que ha vuelto a gobernar el inimitable marqués del Espliego, nuestro difunto y largamente llorado amigo.

La campana con que ahora se convoca a los diputados para que entren en sesión, suena quedamente, como si tocara a vísperas. Los constituyentes letrados visten toga y birrete, con gran asombro de don Bruno, que recorre los pasillos boquiabierto, y de vez en vez interroga a los ujieres:

—Oiga, camarada, ¿es que yo me he equivocado de edificio o que se ha trasladado aquí la catedral?

Los ministros todos visten uniformes morados, severísimos, con espada al cinto. La cruz de los espadines ha sido sustituida por una luna en cuarto menguante. Lo que antiguamente llamábamos media luna, que no es lo mismo que media de arriba.

Luis de Tapia aparece magnífico envuelto en su clámide griega, coronado de mirros y robles (no hay que confundirlos con Gil Robles), y portando una cítara dorada.

Cordero viste uniforme de gran oficial de pala, algo así como la vestimenta de los zuavos pontificios, pero más zuavo todavía, y le sigue la masa socialista en efervescencia, con disfraces burgueses y hasta aristocráticos.

Los radicales socialistas, con botas de montar, forman una doble fila en el salón de conferencias.

Los señores Ortega y Gasset, Unamuno y Pérez de Ayala, rodeados de los dioses menores, se dirigen al Olimpo, sin saludar a nadie.

Se acentúa por momentos el olor a espliego.

—Pero, ¿qué pasa?—sigue preguntando, ya medio enloquecido don Bruno.—¿Es que se anticipa el baile de Piñata?

—Entérate, Bruno, entérate—le dice Pérez de la Oda, que acaba de personarse en la Cámara, vestido de paje—. Hoy vamos a tener la primera ceremonia de la nueva religión laica.

La procesión

Cuatro toques de clarín, un redoble y un repique general de campanas y timbres. Lejos se oye un himno, que así, de lejos, se da un aire al Miserere del Trovador.

—¡Firmes!—grita Galarza, en actitud de Gran Capitán al frente de la tropa radical socialista—. ¡Rindan... lanzas! Y aparece la Mesa, conducida por cuatro ujieres con uniformes de la época, por no haberse encontrado de "El Socialista".

Detrás, saludando con inclinaciones de cabeza, marcha don Julián, que lleva sobre sus hombros el manto de la suprema Jerarquía Laica y empuña el gran bastón de la nueva Orden. Le acompañan los secretarios, vestidos con albas túnicas y muçetas de damasco rojo.

A continuación marchan, de a cuatro, los jefes de los grupos con túnicas celestes y birretas doradas, para significar que se han puesto de oro y azul.

El señor de la Villa (don Antonio) va tocando el tambor para que no se pierda el paso.

Cierran la comitiva los señores al Servicio de la República, llevando bandejas con insignias, aguamanil, toallas y ungüentos olorosos. Don Melquades es el portador de las esencias democráticas.

La procesión avanza con lentitud hasta perderse—todo se pierde!—en las profundidades del hemisclero.

La sesión

Llegado don Julián a la Presidencia donde se ha improvisado un templete con



velas de barcos facilitadas por el competente farmacéutico de Marina señor Giral, se vuelve a la concurrencia numerosísima y dice: Sentaos sin cubriros.

Los radicales socialistas se cubren y permanecen en pie. (Grandes rumores.)

El PRESIDENTE: Señores, ya suponéis de qué se trata, viéndonos a todos en esta guisa.

El señor BRUNO: ¿Dónde dice su señoría que se guisa?

El PRESIDENTE: Orden, Salvador. Vamos a celebrar la primera ceremonia laica. Ya sabéis que hemos decretado la laicación de todo y necesitamos tener algo con que sustituir lo que derrocamos. Como no podemos contar con sacerdotes católicos, y aquí tenemos un clérigo que no lo es—el señor Fernández Clérigo—le vamos a erigir en jefe de nuestra religión, que todavía no sabemos cómo se va a llamar. (Grandes aplausos.) Salgan al pasillo los señores Sacristán y Fraile (tenemos de todo), y que conduzcan aquí al catecúmeno.

El Sr. BRUNO: ¿A qué cate ha dicho?

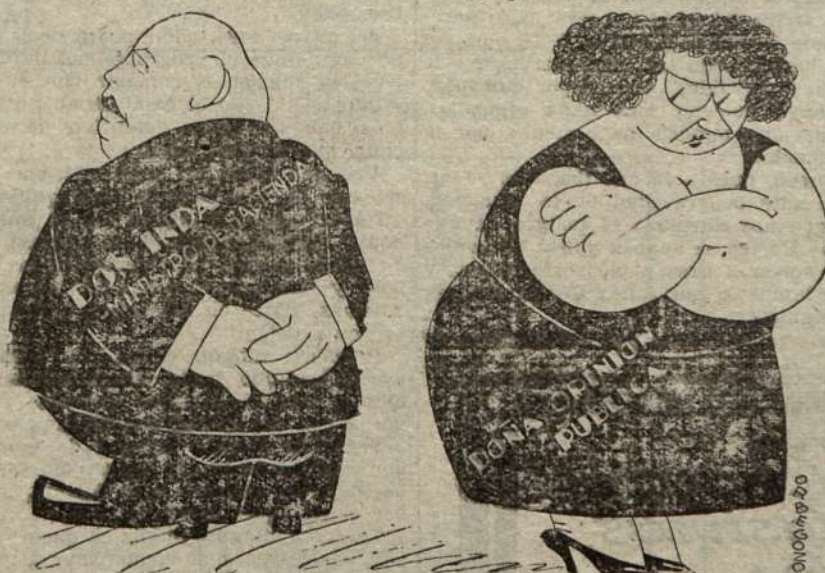
El PRESIDENTE: Pero, por Alá, señor Bruno ¿cuándo va usted a guardar silencio?

El Sr. BRUNO: Es que quiero ilustrarme unas mijas para cuando se repita la cosa.

Estas arras te doy...

En este momento se oye un clamor

AHORA QUE LO HAY, por Orbegozo



¡Pobrecillos! Si está visto que no congenian, ¿por qué no les concedemos el divorcio?

general y todo el mundo, puesto en pie, prorrumpe en una ovación estruendosa.

El señor Fernández Clérigo sube al estrado, inclina la cabeza y recibe el ósculo de bienvenida.

Tapia temple la cítara, se da el tono de poeta del pueblo y canta:

¡Ay, Clérigo de mi alma!

¡Ay, seglares de mi vida!

¡Dejad que brote mi palma...!

VOCES: Fuera, fuera que es un rípi.

GASSOLS: Que empiece desde el principio.

MAS VOCES: No; que se callen los poetas. No queremos versos. ¡Música, música!

El señor Cordero enarbola la batuta y el orfeón de los socialistas puros entona el pasodoble de la primera internacional, mientras Samblancat, Balbontin y otros cantan el de la tercera.

La confusión es enorme. Al terminar el canto, que por cierto le da en una espinilla a don Miguel Maura, el Presidente toma mil pesetas en billetes le a 25 que le entrega don Indalecio, jurándole que son los últimos que le quedan, y acercándose al señor Fernández Clérigo:

—¿Verdad que será usted fiel a los socialistas?

—Sí.

—¿Verdad que somos muy simpáticos y muy laicos?

—Sí.

—¿Verdad que nos quiere usted mucho?

—Sí.

—Ponga las manos—dice don Julián, y derramando en ellas los billetes añade:— Te doy estas arras, consistentes en una mensualidad de dietas extraordinarias en señal de que desde ahora serás el gran contraamaestre de la Orden de los laicos.

Se oyen muchas voces de "Nosotros también queremos arras".

El PRESIDENTE. —Bueno, señores;

ESQUELAS

Cosas que están pasando no hay quien las aguante. ¿Por qué nos suben la gasolina, vamos a ver? ¿No son ganas de ponernos en un "aprieto..."? A Prieto le decimos: ¡Que hable!

terminada la ceremonia vamos a desnudarnos.

El Sr. GASSOLS (ruborizándose): Pero ¿aquí mismo?

El Sr. BRUNO: ¡Anda esté! ¿y qué más da?

Y empieza a quitarse la americana, en medio de una gran algarabía.

El PRESIDENTE: He querido decir que nos despojemos de los atributos ceremoniales. Se suspende la sesión hasta después de cenar.

Al reanudarse, se arma

Son las once y media de la noche. Más gente en las tribunas que en los escaños, a pesar de que los que concurren a las tribunas no cobran, que nosotros separamos.

En un escaño, cejijunto y agresivo, don Emiliano Iglesias, se atusa los crespos bigotes. Don Indalecio le mira de soslayo y al fin grita:

—¡Bueno, venga! Que me tire de una vez la puñalada traperera.

El señor IGLESIAS: Ni yo entiendo de traperías ni traigo puñal. Vengo con la dialéctica nada más.

PEREZ DE LA ODA: ¡Que se desabroche!

El PRESIDENTE: ¡Orden, orden! Si empezamos así vamos a terminar como el ex rosario de la Aurora.

DE LA VILLA (Don Antonio): ¡Redondo!

El PRESIDENTE: Señor de la Villa, no puedo tolerarle a su señoría que haga chistes, suponiendo que aludo a ilustres artistas que están lejos de mi mente en estos momentos.

DE LA VILLA: Si digo que le ha salido redondo el párrafo a su señoría. Yo soy incapaz...

VOCES: ¡Ya lo sabemos! ¡Ya lo sabemos!

El señor BRUNO: Pero ¿se van esos a atizar o no?

El señor IGLESIAS: El señor ministro de Hacienda, tan simpático, culto y comprensivo...

El señor BLASCO (don Sigfrido): ¡Que me car... que me car... que me car... ca... jeo!

SORIANO: ¿Pero todavía no se le ha quitado a su señoría la tarta... tartamudez, a pesar de los ejercicios que hace con las chi... chi... chinitas? (Grandes carcajadas.)

IGLESIAS: Como iba diciendo...

BALBONTIN: Y va de cuento...

IGLESIAS: Y va de veras... El señor Prieto, pese a todas sus prendas personales bellísimas nos está llevando a la ruina.

(Estruendosas protestas en los socialistas y gritos de "¡Mentira! ¡Hay más dinero que nunca! ¡Jamás habíamos conocido mil pesetas mensuales!")

IGLESIAS: ¿Pero creen sus señorías que todo el país es socialista?

CORDERO: Todo. Y el que no lo sea, se debe morir; que así tocaremos a más los líderes y distinguidos que nos secundan. (Ovación clamorosa.)

El PRESIDENTE (sonriendo benévolo): Me explico el entusiasmo de los correligionarios cuando se les toca a los ideales; pero hay que comprimirse. Lo mejor es actuar en silencio.

CORDERO: Como yo.

El señor IGLESIAS: Necesitamos saber qué ha hecho el señor ministro de Hacienda con el crédito Morgan, con el préstamo francés, con los petróleos rusos, con el oro del Banco...

El señor PRIETO: ¿Quiere saber su señoría lo que he hecho? Pues lo que me ha dado la gana... Más claro, agua. (Ovación clamorosa. El señor Albornoz pide la palabra.)

IGLESIAS: Eso no es una contestación; eso es...

El señor PRIETO: ¿Va su señoría a repetir lo del ungulado del señor Ortega Gasset? Pues ahórreselo, porque me

da lo mismo. A mí me da todo lo mismo. Me calzo con el 47. ¿Pasa algo? (Nuevas aclamaciones en los socialistas, y gritos de: "¡Así se razona!")

IGLESIAS: Su señoría podrá agradecerme todo lo que quiera; pero el país nos está mirando a todos.

PRIETO: ¿El país, dice su señoría?... ¡Ah, bueno! (Rumores.) Digo que me alegro de verlo bueno. ¿O es que no voy yo a poder decir lo que me salga del abdomen?

El señor CORDERO: Aquí el que no esté conforme, no tiene más que pasar por taquilla, recoger lo que le corresponda del mes y largarse.

El señor BRUNO: ¡Pero que mu bien dicho!

IGLESIAS: Como veo que es inútil razonar, os recordaré que en un discurso se ha dicho: "Para gobernar tenéis que contar con nosotros, o no gobernaremos en paz".

PÉREZ DE LA ODA: Eso, por lo curioso, es de Pildain.

IGLESIAS: Pues, no, señor. Es del jefe de su señoría, don Alvaro de Albornoz.

PÉREZ DE LA ODA: ¡Me he caído! BALBONTIN: ¡Polka, Pérez!

En este instante, don Inda nega un bote; con gran asombro de Giral, salta por encima de los Ríos y sale del banco azul, exclamando: "¡Ahora voy a dimitir de verdad por primera vez en mi vida para romperme la partida de nacimiento con ese gachó!"

El momento es emocionante. La mayoría de los diputados se echan al ruedo, mientras otros contemplan el espectáculo desde la barrera. Saborit grita: "¡Vuelve al banco, Inda!" Y éste replica: "¡No quiero nada con el Banco!" Cuando se va a llegar al cuerpo a cuerpo, Lerroux se levanta y ordena: "¡Marchate, Emiliano, que nos vas a desolidarizar, y el que nos desolidarice... (Los aplausos no permiten oír el final de la frase.)"

El señor PRESIDENTE (aprovechando la oportunidad): Como la cuestión económica ha quedado suficientemente esclarecida con las explicaciones diáfanas del señor ministro de Hacienda, se suspende este debate.

En ese momento, desde la claraboya empieza a caer una lluvia de ejemplares de las notas de Calvo Sotelo y se produce la desbandada.

Son las dos... Las dos notas.

QUISICOSAS

¡Oh, niña de mis amores!

—dijo Ortega—¡Hay que librarse de payasos y tenores!

Y ahora pudiera agregarse:

...y "sportmans" y cazadores.

¿Para qué tanto lamento

por si van a suprimir

según ya sopla el viento,

nos tendremos que morir

más del cincuenta por ciento...?

Fernández Flórez pide que sea

Presidente de la República un

hombre que tenga barbita.

¿Unamuno o Darío Pérez?

Porque no habrá pensado en

Valle Inclán, ¿eh?



—Cuando entregue yo esto a mi camarilla, digo, a mi gabinete..., qué peso se me va a quitar de encima.

CARTAS AL DISTRITO

De Nemesio Jabalino, a su compañera, que lo es, Eufrosia Cocho.

Apreciable Eufrosia: Me alegraré de que al recibo de estas cortas líneas, no tan cortas que parezcan versos, encuentres quién te las lea.

Sabrás de cómo esto se pone cada vez más bueno. En vista de que ya las Cortes están muy adelantadas y se les conoce mucho la Constitución que llevan dentro, ayer nos reunimos los de la minoría al respectivo de tomar acuerdos para evitar el peligro en que se ve la patria de que, concluida la obra, nos quedemos parados y sin dietas.

Ya te harás cargo de que esto no puede ser. ¡La Patria, lo primero!

La reunión fué, como siempre, tranquila. Cordero nos dijo lo que teníamos que pensar y todos lo pensamos. Aquí no es como en los partidos burgueses, apollados por el asqueroso individualismo. Aquí el que discurre lo disimula, para no molestar a los demás, ¡y viva el pensamiento libre!

Te gustaría ver cómo nos maneja Cordero: lo mismo que el maestro Villa a la Banda Municipal. Cuando hay que votar, levantándose (que resulta una cosa muy bonita y lo hacemos ya mejor que vicetiples). Cordero se pone en pie, alza los brazos, como diciendo: "¡Vamos, muchachos: la polka!", y todos arriba. El es el Cordero; pero parece que lo somos nosotros. Y es que, como dice uno de los compañeros, que le llaman un "líder" (no sé por qué, pero supongo que no será nada ofensivo), somos una minoría de cemento, por lo compactos.

Bueno, pues a lo que iba. Nos reunimos ante la gravedad de la situación, porque nos amenaza el peligro de que estas Cortes, se acaben y nos tengamos que volver a casa a pie y sin dinero, y acordamos lo que quiso Cordero, o sea lo siguiente:

Que el voto dado por los electores en

12 de abril es definitivo, y no podrá ser alterado nunca ni por esta generación ni por ninguna de las siguientes.

Que el mandato recibido por los diputados en 28 de junio se entienda vitalicio, y por consiguiente se considerara traición a la República cualquier tentativa de disolvernos.

Que cuando nos hayamos muerto todos y sea posible elegir otras Cortes, éstas no pueden deshacer nada de lo que hayamos hecho, ni el pueblo votar nada en contra de lo que nosotros hayamos decidido para siempre.

Que se haga una ley terrible contra las acumulaciones de enchufes y la duplicidad, triplicidad o quintuplicidad de haberes y emolumentos; pero esta ley sólo regirá para las Cortes sucesivas, de ningún modo para nosotros. Como dijo elocuentemente Cordero, hay que evitar las imitaciones.

Como ves, todos estos acuerdos nos aseguran el porvenir. De manera que puedes meterte en gastos sin inconveniente. No te asustes por lo que oyes decir de que esto está muy mal, de que no hay dinero, etc., etc. ¡Tonterías! Nosotros cobramos sin dificultad. Y por poco dinero que vaya quedando en España, siempre habrá cuatrocientas setenta mil pesetas al mes para nosotros. Los demás, que se sacrifiquen por la República.

En último caso, nadie podrá decir que no cumplimos el programa del partido. Nuestra misión es concluir con el capitalismo. Y con el capitalismo no hay más que un modo definitivo de concluir, que es comérselo.

Veo que estás un poco apurada por eso que te han contado de Inglaterra. ¿Temas que pase algún día lo mismo aquí? No seas simple. Aquí no pasa nada hasta que ya no dejemos ni los rabos; y entonces, ¿qué nos importa? Además, fíjate en estas tres cosas que te voy a decir:

Primera: ningún calvo, por muchos específicos que haya comprado inútilmente, deja de comprar uno más para ver si con éste le sale por fin el pelo.

Segunda: ningún jugador de lotería, por muchas veces que juegue sin fortuna, deja de comprar otro décimo, para ver si en aquel sorteo le toca.

Tercera: ningún infeliz a quien una vez se le dijo que como consecuencia del reparto social le iban a dar una preciosa finca, deja de soñar con ella por muchos años que pasen, muchos timos que le den y muchas reflexiones en contra que le hagan. Esas tres ilusiones se meten dentro y ya no salen. De modo que mientras haya quien las tenga, la lotería, los vendedores de específicos pa-

Gregorerías

por Román Gámez de la Sorna

La lluvia, en las poblaciones, no sólo resuelve la crisis del agua potable, sino también la de la industria de los automóviles de alquiler.

Es posible que se haya generalizado tanto el uso de los zapatos bajos porque como las botas oprimen más los tobillos impiden correr a toda prisa, a cada cual hacía sus apetitos.

A veces pensamos si las velocidades tan desatinadas que se alcanzan este siglo, encierran un afán de la humanidad por huir de sí misma.

El sonido melodioso de los violines, se debe a que evocan los espíritus de tantas mujeres como perdieron el alma a sus acordes.

Cuando las corporaciones dicen "nuestro digno Presidente" o "nuestro digno Secretario", cometen un autobombo, pues parecen decirles que alcanzan a merecer regir a tan altos socios.

Nadie puede quejarse de las corrientes de aire que se sienten en algunas estaciones del "Metro", pues bien claro dicen los letreros "Salida y Correspondencia".

Los meteorólogos, predictores del tiempo, son los médicos de la Naturaleza; la pulsan y formulan el diagnóstico, pero como los verdaderos galenos, a veces se equivocan.

La educación es en las personas lo que la pintura en los muebles. Cuando falta, a unos y otros se les ven las vetas.

Cuando se importó el tabaco en Europa, el criado de un sabio, que le vio fumar por vez primera, salió dando voces de auxilio, porque creyó que de tanto estudiar le ardía el cerebro. Si hubiera sido en este siglo, antes de dar la voz de alarma, le hubiera propuesto una póliza de seguros.

El caso del "Curioso Impertinente", de Cervantes, tuvo lugar sin divorcio constitucional.

Al dejarse subir por las escaleras o tapices "rodantes", los más apuestos toman el aspecto de globos grotescos.

Cuando los ventrílocuos se acatarran, en vez de bufanda se ponen faja de lana.

Tal vez el esperanto ha evitado una nueva confusión de lenguas, que se hubiera producido con la construcción de los rascacielos, émulo de la Torre de Babel.

La reaparición anual de Don Juan Tenorio, es uno de los indicios más vehementes de la resurrección de la carne.

En cada taquilla automática del "Metro" está escondido un representante del Consejo de Administración.

A. G. M.

ra el pelo y nosotros, estamos seguros.

No seas derrotista ni hagas caso de murmuraciones. España está mucho mejor que antes. Y si no, dime: ¿cobrábamos antes lo que ahora cobramos? No. ¿Pues entonces!

Adiós, Eufrosia; no puedo seguir porque me voy al Congreso. Hoy tenemos sesión continua para no sé qué. Lo mismo me da. Yo no hago caso de lo que dicen. Con levantarme cuando Cordero alza la batuta, ya está hecha mi obligación. Y con dormirme cuando me aou- rro mucho, listo.

Que sigas tan buena. Que si vas a misa procures que no te vea nadie, porque luego dicen aquí que la mujer tiene los mismos derechos que el marido y la misma libertad, pero que si es para ir a misa, no: entonces el marido es el amo y manda.

Recuerdos a todos y recibe el aprecio de tu marido que lo es hasta el divorcio.—NEMESIO.

Para su padecimiento del

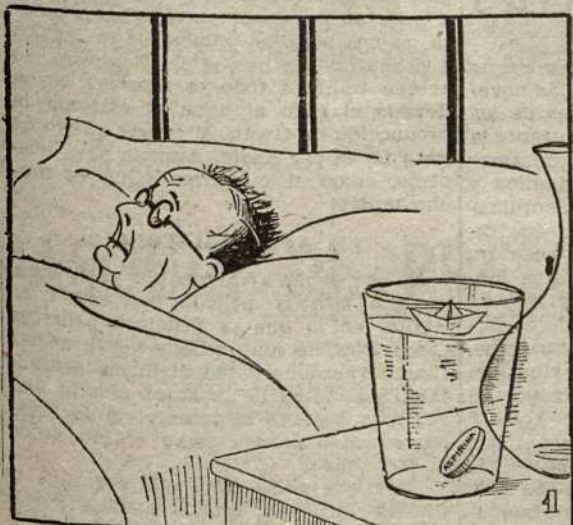
**estómago o
intestinos**

Siempre será lo mejor el

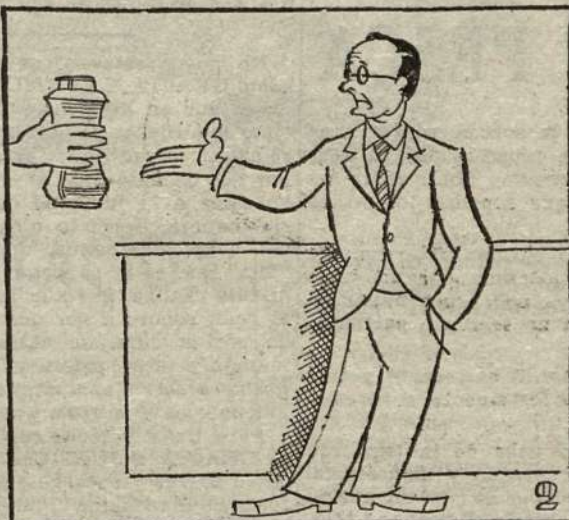
ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

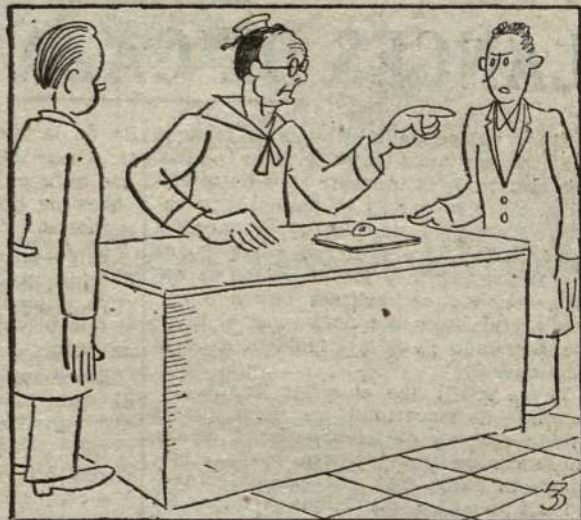
VAIS A VER, EN UN INSTANT E, LA VIDA DE UN ALMIRANTE



Se acostó con la aspirina y se despertó en Marina.



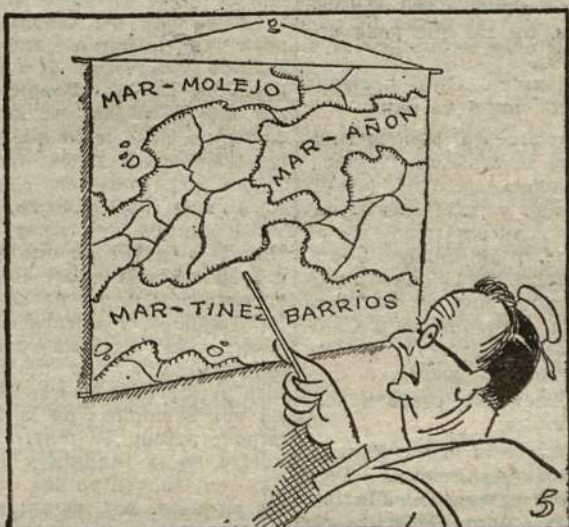
Por probar que no era un zote en seguida pidió un bote.



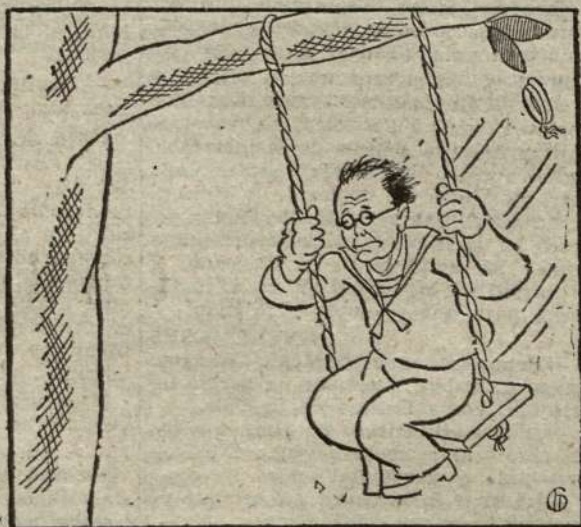
Y dividió el mostrador en babor y en estribor.



Su orientación es completa porque vió en "Marina" a Fleta.



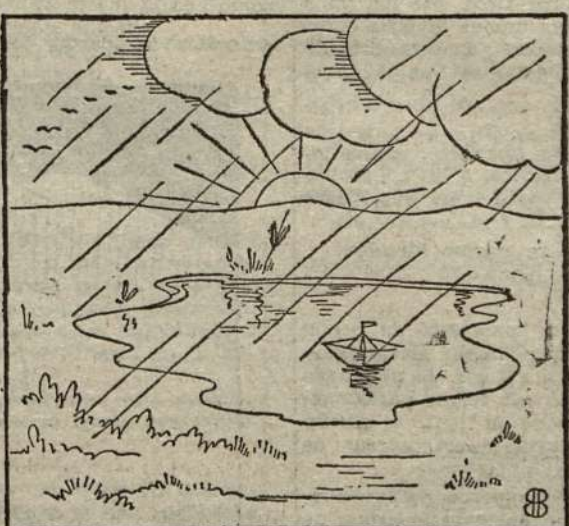
Y sabe tres nuevos mares que no sabía Casares.



Para hurtarse del mareo se entrena en el balanceo.



Por ser ministro del mar Albornoz le empieza a odiar.



Pues por él, el Oceano sería un mar de secano.



Su cultura es tan probada, que le interpelean... ¡y nada!



De marino es aureola, y así saluda: "¡Hola!, ¡hola!"



Los buques calafatea con comprimidos de brea.



Y su defunción se fragua ahogado en un vaso de agua.

ESTA ES LA VERDAD

LANCES DE CAZA Y PESCA

Estos chicos de la Prensa que hacen política son unos tales y unos cuales. Con motivo de la inocente reunión ministerial del otro día en el democrático cafetín económico de Lhardy, echaron a vuelo la fantasía y dieron en asegurar que el presidente y los ministros se habían ocupado de diversos temas políticos, preferentemente de buscar el hombre adecuado para la Presidencia de la República.

Y fué inútil que el señor Azafra, rezumante de sinceridad, les dijese que se habían ocupado de trivialidades, tales como lances de "sport": caza, pesca y juego de la rana—sus aficiones dilectas—sin afrontar problemas hondos. En aquel momento, a lo largo del almuerzo, prescindieron de su condición política para convertirse en amenos jefes de negociado—antes del decreto—expansivos y jocundos. Estos desafortunados informadores políticos se empeñaron en encontrar otra cosa. ¡Taday, so falaces! No contásteis con el reportero de GRACIA Y JUSTICIA, más hábil, más sagaz que vosotros; porque mientras vosotros esperabais a la puerta del democrático figón, nuestro camarada, naufragando entre la pelusa del doblez de la pernera derecha del pantalón de don Inda, penetró en el local donde se reunieron a yantar los hombres de la situación. Y se enteró de la verdad. Y va a contarosla, para que os enteréis ¡birrias!

ENTREMESSES

—Henos ya en el cenáculo—exclamó Largo Caballero que tiene un vecino intelectual en la Dehesa de la Villa.

—¡Por el sustituto de Dios, querido Extenso!—se lamentó Encolau D'Envolver—¡que es mediodía!

—¡Arza la hipotenusas! ¿Y eso qué tié que ver?—extrañó don Paco.

—Pues—aclará Encolau—que lo de cenáculo estaría bien si se aplicase al lugar donde se yanta en el véspero. Empero, el aposento donde se deglute y se ingurgita a mediodía, no es cenáculo: es coméculo.

—¡Que nos den otras por mi cuenta!—terció don Inda.

—¡A la mesa!—solicitó Marcelino.

—¿Pero no había aquí ocho camareros?—preguntó Lerroux muy extrañado.—¿Cómo no quedan más que dos? Azafra sonrió complaciente.

—He hecho pedir la excendencia a los otros seis—aclará.

Estalló una ovación y saltaron tres copas.

La cosa iba bien.

A COMER

Hemos de pasar por alto, por naturales y de pecho, la referencia de la comida. A tono con la orientación democrática de los comensales fué un condumio popular y modesto, según ha confirmado después en las Cortes don Inda. Langostinillos, trufillas, faisancete, jamoncello serrano, lengua, capones, helado, frutas, champancillo, jerecete, etc. Lo que comería un albañil. No hubo incidentes, porque lo del auese de aceituna que lanzó don Inda al ojo de Encolau no tuvo mayor importancia. Y aquellos ruidos tenebrosos y prolongados no fueron lo que se creyó en principio. Livianos desahogos gástricos con expelencias bucales. Pero no otra cosa.

LA SOBREMESA

Regada con Domecq, Jamaica y Caza-

lla de la Sierra, la sobremesa fué grata. Once cuerpos repantigados en sendos butacones, parecían flotar entre las nubes de humo que expelían los largos regueros.

Hubo un largo silencio, interrumpido de una manera isócrona por un ruido cuya onomatopeya podríamos hallar en el que produciría un serrucho partiendo un leño.

Luego un "¡aaah!" bostezante y tras él, diez más, perfectamente sonoros y disciplinados.

De la primera urbe de la izquierda partió una voz reposada y monofónica.

—¡Aquellos tiempos en que mi afición radicaba en la pesca del barbo...! ¡Cómo se acentúa hoy!

—¿Que se acentúa barbo?—interrogó, alarmado, don Inda.

—Se acentúa mi afición... Cai una vez sobre el Henares, un río que pasa por Alcalá...

—...Zamora—completó Giral haciendo unas pildoritas con miga de pan.

—No. Alcalá solamente. ¡Qué hermosura! Los barbos nadaban en legión... Yo, asía convulsamente la caña, la agítaba como un látigo y ¡zás! caía el anzuelo en el agua y automáticamente se clavaba un barbo... Y así muchas horas. Cuando la manada piscícola quedó reducida a dos barbos y una trucha, lancé tal suspiro de gozo que se me saltó un diente y se fué a clavar en una anguila... ¡Oh, supremo gozo!

Y la voz, debilitándose, tornó a convertirse en murmullo.

—A mí me enloqueció la cinegética...—susurró la glótiis de Prieto—. Pero siempre fuí muy desgraciado... Me molestaba cazar a la espera... Y luego que le tomé cierta aprensión a los perdigones. Por eso organizaba numerosas partidas en diversos cotos, pero apenas sonaban los primeros tiros, me iba yo a otro vedado. ¡Cada uno se divierte como le sale de las narices! ¿Qué pasa, leñe?

Y la figura abacial se hundió en el marasmo.

Lerroux fraseó.

—La espera es horrible... angustiosa; destroza los nervios. A mí me molesta la espera. Me voy a tener que lanzar a cazar a vuelo...

—¿Al "avi"?—se alarmó Encolau.

—A vuelo en castellano.

—¡Ah!!

Largo Caballero manifestó su preferencia por la rana. Ningún placer ignai al de atinar con los tejos de plomo en las fauces del batracio férreo para marcar el 2.000 y tirarle un tiento al porrón entre las aclamaciones estentóreas de los mirones.

Giral preconizó la pesca de la ballena en submarino, lanzando el arpon de abajo arriba. Un invento suyo.

Martínez Barrios negó su competencia deportiva. Risas. La risa iba por Barrios.

Albornoz declaró su entusiasmo por las regatas terrestres. ¡Qué gozo el día que infinitas canoas con ruedas puedan volar por el cauce seco de los mares! Y así todos.

Esta fué la verdad y no la que han contado los reporteros políticos, que siempre tienen ganas de fastidiar.

Allá películas

No puede estar ajeno un semanario como GRACIA Y JUSTICIA a las novedades que en los lienzos blancos de los cines madrileños se presenten durante la semana. El séptimo arte (ignoramos por qué se llama así al cine) domina y apasiona a la juventud de extraordinaria manera, desde la niña bien que dice: "Voy al cine-ma, donde hacen un "film" que es la panocha" hasta la modistilla castiza, que aún las hay, que va al "cine sonoro a ver qué toca", pasando por la cursi de "Llévame al cine, mamá..." y la paletilla que vino del pueblo a servir a la capital y le gustan mucho "los cuadros".

Para todos y todas serán las noticias de GRACIA Y JUSTICIA que no se para en barras y encarga sus críticas a su formidable redactor "Pamplinas", que lápiz en ristre, hará la autopsia de las películas en cartel. Ya lo sabéis. Y a empezar, que "pa" luego es tarde.

CALLAO

En el cine del Callao (no aludimos para nada a don Alejandro) se ha presentado "Juanete". Nadie desconoce quién es. La Mac-Donald, hombre, que, por cierto, y esto no se ha dicho todavía, no tiene nada que ver con el famoso socialista inglés, aunque a él puede que no le pareciera mal un parentesco, aunque fuera político.

"Naufragos del amor" se titula el "film", y en verdad que en ese naufragio queríamos haber intervenido para encontrar la tabla de salvación que es la "Juanete", y asírnos con todas nuestras fuerzas. Película cómica, entretenida, agradable, con música que suena bien y canciones que se escuchan mejor. La voz armoniosa de la Mac-Donald se impone a todo. El dinero de la gente se vuelca en la taquilla y el de la taquilla... en las ventanillas donde se pagan los tributos. Así, estamos en paz.

EL GARBO DE LA GRETA

Inspiración se llama esta figura (no lo negarán ustedes) y también "Inspiración" es la nueva película en que in-

terviene la sueca, que está como siempre. La película, sin embargo, es lenta y pesa un poco, aunque después de vista no nos pese. El palacio de la Música (no confundirlo con el del Congreso, en el que también todo es música) se ha llevado el gato al agua al estrenar la producción de Greta. Y conste que lo de gato no es por nadie. Aunque para nosotros, como si mayaran. ¡Que es mucho inglés!

LO APUESTO TODO

No es que me arranque por garrotines, es que cito la película estrenada en Rialto, en la que la deliciosa pelirroja Clara Bow, la más bella y gentil de las Claras (perdone usted distinguida diputada homónima de la star) reedita una vez más su arte inimitable en un escenario tan suntuoso como el Museo de la República.

Para que nada falte que prestigie a Clarita (tenemos mucha confianza con ella) hasta va a la cárcel, con lo que podrá en adelante darse tanto postín como Galarza y hasta ocupar una poltrona ministerial. De menos los hace Dios.

Lo apuesto todo a que "Lo apuesto todo" (no es don Fernando que canta) será visto y oído por el todo Madrid, que aún tiene dinero para gastárselo en nobles esparcimientos.

Pamplinas.

IMPERMEABLES

Los mejores y más baratos

27, CARRETAS, 29

Hules y gomas

La otra tarde vimos en el Congreso al señor Blanco junto al jurista. Y automáticamente nos acordamos del escudo de Madrid: "El Ossorio y el Mardroño"



—Parece que don Jacinto en "La melodía del jazz-band" ha puesto alguna nota aguda.

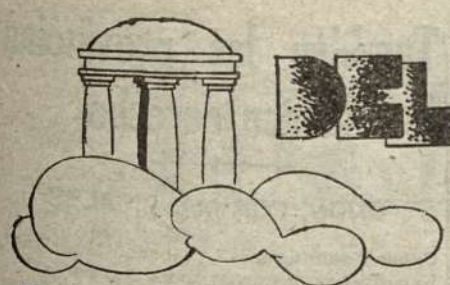
—¡Hombre! No tiene nada de extraño el que un "jazz-ban" tenga notas agudas...

COLONIAL

Un buen receptor se destaca del montón anónimo

POR SU
Selectividad.
Sensibilidad.
Calidad de tono.
Potencia en radio.
Potencia en fonógrafo.

A todos los demás supera Colonial en alguna de estas cualidades, aun cuando resulte algo MAS CARO. ¡Son tantas las horas las que usted pasará ante el receptor, que no importa gastar unas pesetas más al conseguir la satisfacción y el placer de escuchar con el más grato y perfecto instrumento radio inventado! Urgente representantes en todas las poblaciones de España —RADIO SATURNO, Rambla de Santa Mónica, 2. Apartado 501. Barcelona.



DEL OLIMPO A LA PEÑA DEL CAFÉ



PASQUIN DE PRESENTACION

Todos los periódicos y revistas que se estiman en algo, hasta "Crisol", que, como nadie ignora, se hace con multicopista, conceden la importancia debida a la vida literaria. GRACIA Y JUSTICIA no quiere ser menos. GRACIA Y JUSTICIA quiere ocuparse también de literatura, y hablar en serio y en broma, no ya de todos los Insuñas que en el mundo son, sino de todos los Albertis y Ciprianos que sea menester. Aquí no tenemos prejuicios. Somos gente alegre, republicana y joven. Tenemos un radio de lectura amplio. Sabemos la buena amistad que le une a Ortega y Gasset con Spengler, al admirable Valle con Barbey, a Juan Ramón con Tagore y Jammes, y hasta a Luis de Tapia con Paul Valéry, al que copia como un león, como ha descubierto el ojo sutil del certero crítico de la "Revista de Occidente" don Antonio Zozaya.

Aquí estamos al corriente, aunque nunca lo dijéramos por una modestia que resulta ya imposible, de muchas cosas. Sabemos que existe el amigo Morente; que los hermanos Quintero son tres; que conviene leer a Góngora antes que Mallarmé; que Cocteau lo hace cada vez peor; que Franck, el Ortega y Gasset de Victoria Ocampo, es un camelo; que sin Ricardo Baeza, Wilde no hubiera pasado a la posteridad; que el Conde de Kayserling y Unamuno no se pudieron entender; que la poesía de Balbontín no tiene nada que ver con las décimas de Guillén o de Diego; que se dijo una noche memorable, en 1927, en La Granja del Henar, que Corpus Barga tenía talento; que Sánchez Ocaña no es un pseudónimo de Albert Londres; que hay un tal Araquistain que no es el famoso pelotari; que no se puede uno dejar llamar folklórico sin decir en seguida: "Más es tu padre"; que Eremburg no tiene mucha más importancia que Zamacois, etc.

En fin, señores, aquí nadie nos tiene que enseñar a manejar a Proust, a Gide, porque cuando queramos, en alambicada prosa, decir "corydonadas", las diremos con la misma precisión que el más templado ensayista, sin ponernos cursis. El tingladiño también nos es familiar. Entramos en todas las tertulias, sabemos cuáles son los tontos de cada grupo y de dónde se traduce al castellano la más excelente literatura, y con qué se tiñen la barba los santos laicos.

Podríamos ser peligrosos, buscando por este río del devenir de nuestros pequeños Heráclitos, entrando en las clínicas de nuestros doctores, descubriendo el "Espasa" y los libritos que se creen olvidados. Pero no. Repetimos que somos gentes de buen humor. La crueldad no entra en nuestro programa.

¿Tranquilos todos? Pues andando.



Nosotros somos hombres de café. Por tradición española, por fascismo intelectual si ustedes quieren. El café es el verdadero testamento de los Reyes Católicos. El café es nervio de raza, latitud encrespada y juego dialéctico.

El café nos enseña a vivir peregrinando, como diría el profesor don Pepe Ortega o la simpática condesa de Yebeles, nuestra Ana de Noailles, a quien Calpe publicará un día sus obras inéditas.

En nuestra "peña" hay mucho desgraciado que no fué jamás a la cárcel, mucho ser insignificante que no ha sido aún propuesto para gobernador civil.

Excusamos decir que aquí somos todos unos despechados terribles. Tenemos que trabajar por las buenas, mientras vemos a Belarmino y Apolonio—Ayala y Alomar—dándose una vida de príncipes de la República, mientras contemplamos en el ministerio de Trabajo, mejor situados aún que el modesto enchufista señor Luengo—ayer ¡viva la Dictadura!; hoy, ¡viva la ley de defensa a la República!—o al prohombre de la "Agonía Antillana"

—libro que acaso por el enorme reclamo que tuvo llegó a venderse fantásticamente: trescientos diez y ocho ejemplares—, o al caballero de Chikí Kutz, que ha pasado por la Caja oficial desde unos aforismos que no entendía ni su ilustre padre, y de uno de los Ruices más musicales de su voz, etc.

Por eso no podemos más que contar anécdotas inocentes. Vaya hoy esta, de un ministro inocente también, desnutrido, monjil, literato, a quien tantas veces vimos antes lamentarse de que no se publicaban sus artículos.

Nuestro hombre fué invitado a comer —¡a comer, caballeros!— por un literato poderoso. Eran los tiempos heroicos, y bien próximos, en que el actual ministro vendía sus libros con el mismo éxito que el de la "Agonía Antillana" o el de

"Plumas y palabras". Al final de la comida el anfitrión pasó por un estanco, pidió unos buenos cigarros y le dijo a su invitado:

—¿Qué marca fuma usted?...

—Yo, verá usted... no fumo...

—¿Ande usted, hombre!...

Y entonces el pobrecito, tímidamente, frotándose las manos, le dijo al estancero:

—Bueno... deme usted una póliza de una veinte...

Se habla de "Crisol", dirigido por el que fué brillante joven monárquico en la revolución portuguesa, y costeado por quien recomendara respeto y ayuda a la Dictadura de los seis años indignos.

Alguien comenta el "Diario de la República".

—Cuidado que está bien este periódico... no se nota que lo hacen con multicopista.

El joven marinero en tierra ha desaparecido. Parece que nos lo han raptado a raíz del éxito de su "Fermín Galán".

Virginal, blanco, andaluz,

virginal, blanco, amarillo,

Rafael, chufia y rechufia.

¡Ay, Rafael! ¿Dónde has ido?

Sirena del mar de Burgos

te tiene ensireneado,

toreando tus sonrisas

bajo los cielos latinos.

Rimbaud fino de la "Granja"

vencedor de Federico

los discobolos te lloran,

vuelve a Madrid, poetiso.

La "Editorial Plutarco" va a publicar un tomo de versos del poeta del pueblo Luis de Tapia. Llevará, como prólogo, un ensayo de Pedro Salinas, comparando la poesía de Valery y la del gran español y novel diputado.

El libro de nuestro André Chénier y querido compañero en la buena Prensa, se titulará: "Poesía y Verdad".

La política distrae a las grandes figuras de la nueva literatura. ¿Qué hace, por ejemplo, el joven y romántico diputado Pepín Díaz Fernández? Pléase en serio el Gobierno en el mal que se infiere a las letras. Pepín Díaz Fernández es

una gloria nacional, a quien se obliga a sacrificarse por la República. A este joven, descubierto por el profesor Ortega, en una hora de delirio, no debe obstaculizarse su gran obra.

La República sacrifica a los grandes escritores. Quiso sacrificar al mejor literato de España, Antonio Espina. Quiso sacrificar a Albert Londres de los reportajes. Pedazo Zabalza. El mejor día nos sacrifica a Cipriano Rivas Cherif, ¡y ya no queda un hombre!

Seríamos unos canallas si en esta Sección literaria y un poquito política, no diéramos hoy noticia del nuevo libro que prepara el santo laico don Manuel B. Cossío. Su título es este: "Para lo que sirve lo que no se sabe de la vida del Greco".

"Heraldo de Madrid" ha adquirido una nueva firma literaria: la de Ernesto Gimenéz Caballero.

Ya ven ustedes la importancia de llamarse Ernesto.

Pero venga usted aquí, querido y de veras admirado Robinson, venga usted aquí... ¿Cuándo vamos a tener formalidad? ¿Cuándo nos definimos? ¿Que es una "chulería", esto o lo otro?

A Valle-Inclán le han orificado la barba.

Aún no ha hecho justicia esta República de las letras con el tozudo republicano y aventajado escritor don Antonio de Lezama. Hay que hacerle algo a este hombre, o no hay equidad.

Daremos cuenta de los libros de los que se nos envíen dos ejemplares. Y daremos cuenta también de los que sin mandarnos dos ejemplares nos merezca el gustazo de mandar nosotros a los autores dos números de GRACIA Y JUSTICIA

LA FIGURA DE ESTA SEMANA

FRANCISCO VILLAESPEA



Nadie con más razones de melancolía e historia que Francisco Villaespesa para inaugurar hoy esta sección de la figura de la semana. Figura que ha de ser tomada desde muchos lados. Como todo lo nuestro. A Villaespesa se le contempla en serio y muy en serio. Con él acude a nuestra memoria una época perdida ya, cuyos perfiles marcan una autenticidad de sentimiento, una generosidad, unos valores, en fin, que tienen preceptiva en el anecdotario y en la categoría de la literatura española.

Villaespesa fué el poeta y sólo el poeta. Villaespesa fué el gran imprevisor, el gran dilapidador de su vida, el que jugaba siempre a perder. Muchas veces la fortuna se metió en su habitación numerada de hotel. El la tiró por la ventana alegremente. Su existencia fué geográfica, desprendida. Se cumplían en él

los antiguos estigmas fatales de los poetas de otros tiempos, de los poetas malditos, de aquellos de la alta noche de París, que se destrozaban líricamente, dejándose el alma en las esquinas.

Villaespesa vuelve ahora a su Madrid verdemoro, a su Madrid de los cafés, de la Puerta del Sol, de la bohemia colgada entre la agonía de un siglo y el nacimiento del otro. Villaespesa vuelve cuando todo es distinto. No circulan los mismos rostros ni son las mismas inquietudes las que imperan en el sentimiento y pensamiento de los escritores, de los poetas de hoy. Y esto tiene tanta melancolía, que nosotros, que también tenemos nuestro corazoncito, no podemos buscar a su figura otros perfiles que los que de veras tiene: su honda humanidad, su desinterés, el derecho que Villaespesa tiene a un respeto, a una consideración de gran poeta y de gran generoso. Ha sabido perder. Y esta virtud es mucho más hermosa que la de saber ganar..

ra, pero escrito nos hace el efecto de un calamar relleno con sus propios tentáculos.

Don Wenceslao, ¿usted también?
¿Cómo es posible que pueda usted decir: "...el miserable murió al veinteavo palo"?

Veinteavo quiere decir la vigésima parte de una unidad, insigne humorista.

Pero, en fin, ya nos había advertido usted que fué funcionario de Hacienda y va siendo axiomático que los hacendistas no saben de números, si se exceptúa al señor Prieto.

Pero, en fin, perdonado, porque es usted muy grande.

RETALES

¿Qué suerte la de algunos para ganar dinero! Nos referimos al diputado señor Fuláñez: No ha hablado en todo el tiempo que llevamos de Constituyentes; y sólo, hace días, durante la discusión de un artículo, dió fe de vida parlamentaria, proponiendo, por escrito, una enmienda: que, a continuación de la palabra "Cámara", se añadiera "en pleno".

Por esto solo, gana mil pesetas al mes.

¡Hay que ver!

Creo yo...

Un diario zurdo, tabernícola, dice que el día de difuntos, en España, tiene un bochornoso matiz sectario.

¿Qué quiere el tabernícola?

Preferirá quizá que, por ejemplo, la inconsolable viuda vaya puesta de gorro frigio, diga ante la tumba un discurso en que asegure que no existe el alma y que termine, para convencer a su muerto, de que no hay tal inmortalidad:

—Desengáñate, Paco; no eres más que un hueso...

Se comenta mucho esta frase de Maciá a Companys:

—"Diguili qui vingui y qui no si intringui."

Pérez Madruga dice que "él ama locamente a los agrarios".

¡Ay! ¿Si? ¿Locamente y todo?

Comienza un artículo del señor Azafía:

"Madrid está sin hacer porque lo hemos pensado poco."

Afortunadamente.

¿Vamos a dejarlo como está, don Manuel?

Palabras del jefe del Gobierno:

"Dada la situación de España, nadie debe pensar en mejorar su situación."

Ni debe pensarlo ni, desde luego, lo piensa.

Don Hilario Ayuso llama a los radicales socialistas "¡recién nacidos!"

No sabemos si por lo que alborotan, o por el chupete.

Dice don Nicolau:

"En el cargo que desempeño..."

¡Pero si no le queda ya ni la papeleta!

Se lamentan algunos de que los ezquerrosos de Cataluña no se ocupan nada de los artículos que no afectan al Estatuto.

"La Voz" se queja de que el señor Maciá haya dicho que, una vez aprobado el Estatuto, la Esquerra no tendrá interés "por las actas de diputados en Madrid."

Pero, bueno; si ellos se muestran tan desdenosos, ¿qué le vamos a hacer?

Poor es exigir que nos quieran a la fuerza. Nada, nada de amor a la trágala. Y menos ahora, que viene el divorcio.

Los socialistas esperan mucho de la mujer. Están seguros de que gran número de ellas serán laboristas.

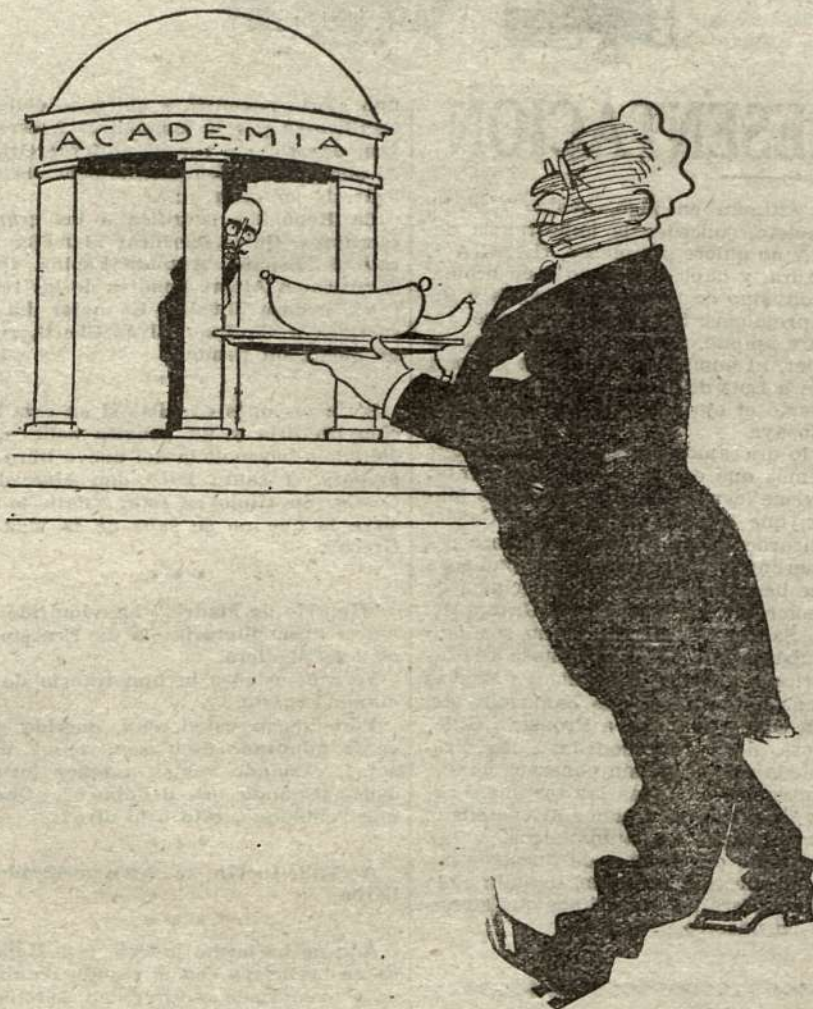
Desde luego; no hay más que ver su más corriente particularidad en el padrón: "sus labores".

¿A que no se saben nuestros lectores cómo se llama a colocar a los amigos creando enchufes?

Nueva estructuración de España.

PROSISTAS QUE SOMOS

DON NICETO, LENGUARAZ



—Ahí va mi lengua que, con lo republicanísimo que soy, "tié" que ser a la escarlata. Y con la lengua va una "mijita" de butifarra por respeto al Pacto de San Sebastián.

Antes de nada debemos declarar que empleamos la palabra lenguaraz en su primera acepción, es decir, con aquella que significa que se sabe una o dos lenguas. En este caso está don Niceto, porque además del andaluz domina el francés, según hemos leído en algunos periódicos, que suponemos no confundirán el francés con algún subdialecto de la Alpujarra. La otra acepción de lenguaraz, la segunda, o sea la que equivale a atrevido en el hablar, nosotros no la empleamos nunca contra don Niceto ni contra nadie, precisamente para no incurrir en anfibología; para evitar ésta, existen en el castellano, lengudo, lenguaz y hasta lenguado en el argot radical socialista. Y dada esta explicación, vamos al "ozjeto", que diría algún académico, de este artículo que, como verá el lector, es un artículo bastante gramatical.

Desde que el ilustre prieguense y requesonero honorario se fué del Gobierno habíamos perdido deliberadamente su pista, deliberadamente repetimos a manera de figura retórica, puesto que no la habíamos perdido del todo ya que sabíamos que don Niceto concurría a las Cortes.

Ayer nos pusimos a lengüear, que, en castellano, del que sabe Unamuno, equivale a seguir a una persona tomando noticia de ella, y averiguamos que don Niceto va a la ex Real, como se dice ahora, Academia de la Lengua. ¡Muy bien! Esto era lo único que nos faltaba. ¡Cuidado que no ponemos en la frase la intención peyorativa del vulgo!

Ahora que al castellano lo están trucidando, cercenando, escamondando o podando y "peyorativando" (apunte ese neologismo, don Niceto, que no será el primer neo que entre en la Academia) en el Congreso, el insigne lenguaraz jiennense hace mucha falta en la docta casa. Podrá hacer allí una revolución, cosa para él hacendera (con bache porque nos referimos a la de la familia de las no poligonáceas o radical socialista). Sobre todo aportará una serie de palabras

nuevas o nuevas acepciones de viejas palabras, estructuradas por el nuevo régimen, tales: "Enchufe" en su acepción corderil, o sea, el modo de obtener "luz" (acepción de la calle de la Comadre), de cualquier sitio o lugar. "Alumnado", en su nueva acepción dominical, verbi gracia, la que aprendió don Marcelino en la escuela única, es decir, la única donde enseñan estas cosas. Porque antes, "alumnado" era participio del verbo alumnar o iluminar. Tenga cuidado don Niceto que no se le pierda una eme, ya que él, como andaluz, es propenso a las elisiones, que no quiere decir elecciones, como creen en Priego. Alunado sin la eme, es el jabalí viejo (don Luis de Tapia, por ejemplo), llamado así por tener los colmillos inofensivos. Don Niceto puede y debe incorporar los voquibiles "cavernícola" (acepción madrigalesca), "enchufista" (acepción socialista), "ordenación", con su acepción completamente antinómica de ordinación. Debe reincorporar la palabra "adolescente", expulsada por la Constitución, por designio inconcebible de Jiménez Asúa. Suprimir la palabra "crisis" por anticuada, innecesaria y caída en desuso, ya que el señor Azafía nos ha dicho y demostrado que "la crisis era cosa de antes", y debe borrar también del Diccionario la palabra entronizamiento que tiene para los socialistas como don Trifón, valor de trabalenguas. Y basta de palabras. "Res non verba", como diría Encolau, o "res més".

También las provincias tienen derecho

GIJON, POR MADRIGALES

Capea "dominguera", "Gordón-Madrigal", Espantadas, broncas; todos "al corral". Carlitos Martínez (que no es de Gijón) contrató al de Lueca, la Kent y Gordón; mas como las "cosas" no andaban muy

[bien,

se excusó el ministro, se inhibió la Kent, y ante nubarrones de aspecto local, dejaron el "toro" para Madrigal.

En el lugar amplio, de una "sala sola", al público llaman con una gramola y se dan momentos muy regocijantes con "reventadores" y simpatizantes.

El doctor Fandiño, con faz demudada, le decía al Martínez: "yo no veo nada".

A lo que, intranquilo, dijo otro doctor: yo no veo "a nadie", que es mucho peor.

Martínez, pedante, irrumpe la escena, armándose entonces la Mari-Morena.

¡Farsante, besugo, iluso, morral!

¡Todos académicos, según Madrigal!, que al verle agitarse, ¡manos al bolsillo!

grita uno del Llano: no le veo el "col-

[millo";

contestando airado otro del "Parrochu": no me cabe duda, se trata de "un gochu".

Gordón interviene. ¡Fuera, mequetrefe! Aquí estás de sobra, a cuidar al jefe;

no hay posible arreglo, ni tendencia ar-

[mónica.

¿Y la "ley de amparo", y la "Telefó-

[nica"?

se escucha entre gritos ensordecedores.

¡Fuera los farsantes, fuera los traidores!

Protestan Martínez, Madrigal-Gordón,

y el último exclama: "¡Maldito Gijón!

Quedamos, Carlitos, muy requetebién;

¡cómo nos lucimos si viene la Kent!"

Y esta es la reseña de un mitin local

Anti-Reformista y Ultra-Radical.

G.

PERFECTO, IMPERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO

Burgos envió al Parlamento dos diputados radicales: el uno se llama don Luis García Lozano y el otro don Perfecto Ruiz Dorronsoro. Desde el principio se inscribieron en la cofradía de los silenciosos.

Al discutirse el artículo sobre la enseñanza, se dividió esta minoría burgalesa. El señor García Lozano votó en contra del artículo 48, pensando en buen castellano y en patriota, y el señor Ruiz Dorronsoro votó en favor, porque así lo exigía la disciplina del partido.

Los burgaleses se dijeron: Ya se ha armado el cisma: los republicanos aplaudirán a uno de sus diputados y censurarán al otro. Y se reunió la Junta provincial del partido republicano-radical de Burgos para examinar el caso. El resultado fué el mismo que si hubieran llamado en consulta al coro de doctores, tan conocido y acreditado.

No hay perfecto, ni imperfecto: todo es pluscuamperfecto.

Quedó aprobada la conducta de los dos diputados.

Pelillos a la mar.

¡Y luego dirán que no sabemos vivir!—R. B.

GABANES STABEL

Contrarios a todas las disposiciones de don Inda!!! Como que son DE ABRIGO E IMPERMEABLES. Queda suprimido un gasto sin sacrificio. FORMULA IDEAL!!! A la CARRERA!!! corriéndito... de San Jerónimo, 51, bajo derecha.

A todos nos molesta que nos den el té. Pero cuando el té que nos dan es el

TE ALEMAN NATURAL

le aceptamos con loco regocijo. Porque es el mejor purgante vegetal. Porque irrita menos que un discurso político. Porque facilita la digestión como la lectura de una nota oficiosa y combate el estreñimiento con más eficacia que una interpelación sobre cuestiones económicas.

Pídase en Farmacias y Centros de Especialidades y al por mayor. Laboratorio de ALFONSO CARRERE, Paseo de Colón, 7, San Sebastián.



EL GALLO Y LOS CORNAMENTOS



Laserna con gusto no pica...

No pica, ni torea, ni mata. Por lo demás, es un fenómeno. Al menos en eso de echarle tontería a los paseitos por la plaza, lanzando miraditas a los tendidos y haciendo gestos como el que quiere decir: "No se ponga usted de pesao, que ahora va a venir lo güeno." Y la gente venga esperar y el torero, o lo que sea, venga a repetir las señas, hasta que harto el público de esperar, se lanza a jugar al pim-pam-pum con el pseudo fenómeno y le maja a almohadillazos.

Si se tratase de un muchacho torpe, pero con valor y afición, le alentaríamos con mucho gusto. Pero Laserna es un mozo tan lleno de vanidad y de tontería, cuanto carente de afición y de condiciones de torero. Por casualidad cuajó unos lances de salón a un novillo, de



salón también. Y se creyó el hombre que en su espíritu había encarnado—encarnado gana—el de Frascuelo injerto en Guerrita. Y dió en pasear por delante de Regina con la nariz muy encogida y el pescuezo muy estirado, como "mermuriando": "Un poquito de expectación, que paso yo." Nosotros creímos siempre que media corrida con rajadura—esta es toda la historia taurina de Laserna en Madrid—no daba derecho a tanto, pero alguien le hizo creer lo contrario a este chico y por ahí anduvo unos días oliendo mal y perdonando la vida a los toreros. Nos atrevemos a suponer que el toro de su alternativa y el otro le habrán quitado ya las ilusiones. Y felicítese, porque siempre es mejor que le quiten a uno las ilusiones que un trozo de intestino recto. Porque sin ilusiones, se vive—ahí tienen ustedes a Encolau de Envolter—pero sin intestino recto, no. Regocíjese, pues, el mozo segoviano y reintégrese a sus estudios anatómicos. Siempre podrá darse el gustazo de colgar en su clínica, entre las vitrinas de instrumental, sobre el esterilizador de Pasmwitz o el termo-regulador de Mayer, una ampliación de la única tarde en que estuvo a punto de ser torero, por haberle salido por los toriles un cariñoso amigo vestido de toro.

En la tarde de su fracaso—la de la última corrida de toros de esta temporada—Pepito Bienvenida y Félix Rodríguez actuaron de bañeros.

Una y otra vez sumergieron a Laserna en el pozo de la desdicha y una y otra vez le calaron hasta los huesos. Y es que estos chavales sí son toreros. Y Laserna, no. Y ya está bien la cosa.

EL PELIGRO DE LAS EXCLUSIVAS

Hemos dado a tiempo el alarido de precaución. Esto se va a poner fatal con lo de las exclusivas. Sobre todo para los toreros de segunda fila, porque va a resultar que entre ocho o diez toreros van a acaparar todas las plazas de España, y los que no toreen ochenta corridas, van a torear diez. Como en todos los aspectos, la clase media del torero va a pagar el pato, o el pacto, que aquí

también le hay. Y eso está peor que una literata con zancos. Acaso no haya medios legales para oponerse a la arbitrariedad. Seguramente no los hay, como no hubo policías mientras no hubo ladrones. Pero como ahora ha surgido el mal, ahora hay que buscar el remedio. Las mayorías mandan. Y en la Asociación de toreros, los modestos son mayoría. Busquen el contacto con los subalternos, apóyense unos en otros y den la batalla de cara y con energía. ¿No tienen sus Comités paritarios? Pues a llevarles el pleito pronto y a no dormirse, que a camarón que se duerme, las costuras le hacen llagas... ¿Estamos? Pues duro y a la cabezota.

LOS DE LOS CABLES

Ya han comenzado a llegar cables de Méjico. Y, como todos los años, no hacen si no registrar dianas, ovaciones, orejas, patas, rabos, cabezas, pitones y berengenas en ácido acético.

Nosotros nos sonreímos levemente y aguardamos la llegada de la Prensa mexicana para ver lo que hay de verdad en todo eso que a través de los cables nos cuentan los apoderados en fogosa competencia.

Y ya verán ustedes como de lo dicho a lo hecho hay que tomar una apisonadora.

Curro TRUENO

¡A ver si tenemos formalidad!

Si es que pretenden ustedes guisar definitivamente al Gallo con arroz, bien está. Lo decimos porque estos días el malaventurado Rafael ha sido el tema de las charlas taurinas. Primero la denuncia de doña Pastora, en la que asegura que hace veinte años que no sabe de Rafael. Eso se puede decir de Ramón y Cajal, ¡pero del Gallo!

Y luego el rumor de que Llapisera, separado del Empastre, va a repatriar al Gallo al frente de una cuadrilla cómica de toreros negros.

Déjenlos ustedes que nos pongamos un poquitin serios para decir que si la locura y la falta de decoro de Rafael son tan enormes que se prestan a esa mojiganga, los toreros no deben consentirlo. Por respeto a su profesión, por respeto a la memoria de José y por respeto al propio prestigio de este pobre loco, víctima siempre de los más extraños manejos por su abulia y por su idiosincrasia.

Y basta de seriedad.

¡Chico, danos otras, y a Pildorillas llévale lo que quiera al Ministerio!

El carro de Tespis

ARROJAR LA CARA IMPORTA

¡Buena la ha armado don Jacinto con "La melodía del jazz-band"! Una melodía que ha metido más ruido que una selección wagneriana. Y es que Benavente no tiene remedio. Tan listo que dicen que es y va y no se da cuenta. ¡Mire usted que atreverse a poner en boca de un portero y refiriéndose a los ministros de Hacienda: "De menos los hace Dios"! Eso no se le

ocurre a nadie. ¿Cuándo se ha visto en una comedia española que se aluda a un ministro? ¡Nunca! Precisamente, en España, los políticos han sido siempre intangibles para los autores. De vez en cuando se les ha llamado ladrones, granujas, sinvergüenzas, etcétera. Pero jamás se ha llegado a un atrevimiento como el del señor Benavente poniendo en boca de un portero, de un desventurado y democrático portero que "de menos ha hecho Dios a los ministros de Hacienda". La frase es inoportuna y falaz por múltiples razones. La primera porque ya hemos quedado en que Dios no existe. Por lo menos en España. Y si no existe Dios, ¿cómo va a hacer de menos a nadie? ¿Eh, señor Benavente? La segunda porque si eso lo dijese un tipo de prócer representación social, vaya. ¡Pero un portero...! Democracia, bueno, pero ¡a tal extremo llevada...! Y luego en estos conmovedores momentos de solidaridad financiera. Cuando el titular de eso no recibe sino plácemes, felicitaciones y tabaco... ¿no es verdad, ángel de amor, que es inadecuada la alusión?

Bien claramente se lo demostraron aquellos veintitrés caballeros de entrada general que vociferaron a la voz de "¡ahora!" como en el periódico argentino, apenas Simó-Raso pronunció la nefanda frase mencionada. Protesta limpia, justa, razonada y sobre todo, desinteresada. No es cierto, como alguien ha osado decir, que obedeciesen a una consigna con setz. Aquellos ciudadanos obedecían a un imperativo noble y democrático. Limpiaban con sídolo el alto prestigio de un hacendista preclaro, que trataba de empañar un comediongrillo chirle.

Y Dios sabe dónde hubiesen llegado las cosas, de no apresurarse a decir el señor Benavente—así nos lo cuentan—que, como la obra estaba escrita desde enero, la alusión iba por Argüelles, que es otro barrio.

Bueno, pues hasta en la explicación ha estado desacertado don Jacinto. Porque si en lugar de eso, dice que la chula va por Calvo Sotelo, a estas horas le había comprado el teatro la minoría socialista.

¡Que no da una, Benavente!



—¡Serán guasones los amigos anticlericales! A ver dónde encuentro yo a estas horas un cura pa desayunarme...

Los cuernos en provincias

(Telegramas que nos envían los apoderados.)

EN GERONA

Los toros de Aleas, inteligentísimos y muy guapos. El segundo y el quinto fueron dos sinvergüenzas con vivos verdes.

Marcial toreó de capa derrochando emoción y salsa de tomate. Al rematar con media tostada, un espectador se arrancó el bigote.

Con la franela hizo una faena compuesta y sin novio, de pases de la reserva. Mató de una estocada hasta la bola de Gobernación, lo cual que se molestó el ministro y por poco hay más que palabras. Al segundo le dió un sopapo para que no volviera a quitarle los pitillos. (El segundo es un amigo de la novia de su mozo de "espás".)

Domingo Ortega tropezó con dos huesos y por poco se mata. Cuando vió salir a su primero, quiso poner mala cara, pero no pudo, porque peor que la tiene... En cambio cuando salió el quinto se quiso sonreír y se dió con un juanete en un burladero. Se aplaudió la voluntad y se compuso el burladero. Enrique Torres qué quien tuvo una tarde ¡Qué tarde! Qué tarde se arrima este muchacho a los toros. Siempre en la última corrida de la temporada. Pues ahora no lo contamos, para que se chinché.

EN BARCELONA

Rebujina muy valiente. No llegó a cortar ninguna oreja, pero en el descanso se comió nueve butifarras que se mondó.

El Estudiante, muy aplicadito. Dió unos lances de frente marchen por detrás de la puerta que se premiaron con muchas palmas y dos guantazos que le dió un manco al vecino de localidad porque no podía aplaudir de otra manera. A la hora de pinchar no fué el Estudiante; fué el higo chumbo. ¡Vaya niño para marcar rollos de pianos de manubrio!

Angelito Fuentes, hijo del famoso matador del mismo apellido, estuvo muy bien. Lanceando a su primer toro hizo que la gente se acordase de su padre. En el segundo, no estuvo tan bien, pero la gente volvió a acordarse de lo mismo. En Barcelona tienen muy buena memoria.

¡Peligroso contratarse!

El primero en picar el anzuelo, tendido por Anda Saleri II para llevarse a Bogotá a los coletudos, fué Torerito de Málaga. Y firmado por éste se ha recibido un "cable" en la Asociación de Toreros, que dice:

"Toreé corrida. Empresa informal, no paga. Peligroso contratarse. Reclame abogado mis honorarios. Correo aéreo envío contratos. Torerito."

¿Eh?... ¿Teníamos razón al prevenir a los toreros contra las maniobras de Anda Saleri II?

LEED GRACIA y JUSTICIA

Todas las noches en PAVON

Gran compañía de rivistas Celia Gámez

¡UN EXITO DEFINITIVO-ROTUNDO!!
LAS LEANDRAS

Triunfo del maestro ALONSO

SEA BIENVENIDO

Don Niceto I, el Revisor

Ahora es cuando empieza la historia de la nueva España. Tenemos presidente o, por lo menos, está en el horno.

Muy en breve, quizá antes de lo que esperamos, pero no antes de lo que nuestros corazones anhelan, este don Niceto, tan llanote, tan modesto, con esa lengua andaluza que vale un Perú, será el jefe supremo del Estado a que hemos llegado, y desde entonces no será posible gastarle una cuchufleta ni hacerle una caricatura, porque la Constitución, que también estará vigente para entonces, le amparará como algo intangible.

Se cuenta y no se cree. De Priego al trono. Porque trono es, aunque laico, el alto asiento que va a ocupar. ¡Cómo recordaremos entonces, viéndole en el coche a la federica, rodeado de escolta, con jefe del Cuarto Militar al estribo, aquellas tardes pretéritas del Congreso, tan divertidas, en que don Niceto, solo casi como lo está ahora, formaba la famosa minoría nicetista unipersonal, a la que le gastábamos frecuentes chufas desde la endiablada tribuna de la Prensa, en medio del regocijo de los señores diputados no constituyentes y sin dietas!

Todo eso va a pasar. Aquellas humoradas sobre el hongo, los botitos de elástico, las moceas, las minutitas de abogao... se acabaron para siempre. Don Niceto va a entrar en el recinto de la Historia. Dentro de poco, don Niceto será como un Rey, aunque sin corona. Se le tocará el himno de Riego, se le abatirá la bandera, se le rendirán honores, se prosternarán ante él todos los poderes, se descubrirán todos los ciudadanos.

Cortada la cronología de los Reyes, suponemos que la de los Presidentes llevará también numeración. En ese caso se llamará don Niceto I, aunque mejor será llamarle "el Único", porque con ese nombre será difícil que vuelva a existir otro en el transcurso de los siglos.

Ahora bien. Nuestros jefes de Estado, cuando eran Reyes y se distinguían extraordinariamente en un hecho o una actividad, pasaban a la historia con un sobrenombre: "El Conquistador", "el Pacificador"... La característica más acusada de don Niceto se la imprime su propósito revisionista. Parece seguro que bajo su mandato sea revisada la Constitución. "El revisionista" no sería nunca nombre con sonoridad protocolaria. Habría que llamarle "el Revisor".

Y suena bien. Don Niceto I "el Revisor", en recuerdo de esta obra que tantos españoles reclaman y esperan.

Antes de que la elección se produzca, nos asiste la esperanza de poder hablar todavía con don Niceto, mano a mano, y ya les diremos a ustedes su impresión al sentir las proximidades del nuevo estado.

Pero hoy no. El está muy emocionado, y por acá también.

Para el estómago sólo.

Ni consti ni reconsti.

RIMARCH

Desayuno delicioso a base de cacao fosfatado, azúcar y extracto de cereales. Nutre y vigoriza. Representante general, Apartado 10026.—MADRID

"Se pretende crear un Consejo que asesore al Presidente de la República". El cual Consejo tendrá a su vez un presidente, quien tal vez necesite asesorarse de otro Consejo presidido, asimismo, por un señor al que, acaso, haya de necesitar otro Consejo cuya presidencia... Y así hasta cansarse

ANSIAS DE SABER

Nos vamos a dedicar a ser alumnos

Aunque no del todo analfabetos, porque si lo fuéramos estaríamos ocupando una brillante posición e ingiriendo grandes cantidades de productos alimenticios de los mejores, reconocemos que no podríamos acercarnos al Olimpo, como hace, sin temores, el señor Valdecasas o el amonestado señor López Dóriga.

Necesitamos aprender mucho y vamos a ver si dedicándonos a ser alumnos se nos pega algo de los genios de la época.

Por de pronto hemos empezado a asistir a la cátedra del dilecto Jiménez Asúa.

Guapo él, estirado, intransigente con la mediocridad, envuelto ahora en su clámide parlamentaria, don Luis pasa la vista por los bancos, como diciendo: "Poco auditorio para mi ciencia." Y en seguida añade, llevando el compás con el dedo:

"Señores: Me dicen que algunos de ustedes toman apuntes de mis explicaciones. La ley lo prohíbe. Y como no puedo descender a funciones policiales, denunciaré el hecho a la Dirección de Seguridad (verídico). Mis explicaciones deben retenerlas los alumnos en la memoria."

Y vamos a continuar con el tema del día último, en que hablábamos de Principii di diritto criminali, según la teoría de Ferri, que encontramos confirmada en Dei delitti e della pene, de Beccaria, complementada en los procedimientos para combatir el primero.

Wissenschaft act Verbrechensbekämpfung, método eficaz que Loughi especifica en "Per un codice della prevenzione criminale, reforzado con el estudio de Il moderno indirizzo delle scienze criminali..."

Al llegar a este punto empezamos ya a abrir un poco la boca, impulsados por el asombro que nos produce la ciencia del señor Jiménez, y, sobre todo, la perfección que ha logrado en pronunciar de corrido todas esas palabras extranjeras. ¡Parece mentira que este hombre se apellide Jiménez!

Pues a renglón seguido el docto cate-drático se suelta el pelo y nos dice:

"No crean ustedes que estoy muy conforme con lo que dice Maggiorie en "L'unità delle scuole di diritto penale"; mejor me parece la "Tutela giuridica e difesa sociale", y mejor todavía lo que dice Silvio Loughi en "Repressione e prevenzione vel diritto penale attuale", que se aviene con las teorías sustentadas por Nicole en "Le due scuole penali".

Si examinamos con Zerboglio "La concezione unitaria del diritto penale", publicación hecha en el "Pensiero giuridico penale". Año 25, veremos que no se diferencia gran cosa de "La Scuola penal unitaria", publicación dirigida por Sabatini, ni de lo que dice Penso en la revista titulada "El pensiero Giuridico-penal".

Materia distinta es la que expone Perego en "Y nuovi valori filosofici e il Diritto penale", concordante en todo con "Delitto e pena nella storia della Filosofia".

En este aspecto importa conocer "Zeitschrift für die gesamte Strafrechtswissenschaft", no olvidando, porque es de suma importancia, la teoría de Saner: "Grundlagen des Strafrechts nebst murriss einer Rechts und Sozialphilosophie", ni la de Mayer: "Nechtsnormen und kulturellen", y "Der allgemeine Teil des deutschen Strafrechts, Lehrbuch" en relación con la inglesa "The criminal law reformers".

Les juramos a ustedes que no hay en nuestra transcripción un solo camelo, si el compañero linotipista no nos sacude ninguna errata.

Claro que después de oír esta primera lección, que nos ha dejado con la cabeza hecha cisco, no va a ser el señor Jiménez Asúa el que nos denuncie a la Dirección de Seguridad.

Nosotros nos entregamos al señor Gallarza con la mayor sumisión para que nos destierre a veinte leguas de donde explica su cátedra el bello y elegante señor Jiménez Asúa, cuyos pies beso.

COPLA DE "CIEGO", por Kin



—Ni contigo ni sin ti
Tienen mis penas remedio.
Antes sin ti, no almorzaba;
Ahora..., ni almuerzo ni ceno.

Correspondencia sin sello de reparto

Un español anti-político. Madrid.—Conforme con su "Retazo" en que han hecho el indio el tal ex ministro y el ex presidente.

¡No nos quisieron hacer caso!
Trio Tolor. Madrid.—Nos envía usted una letra muy apropiada, (música de "Esta noche me emborracho") para que la cante Miguelito Maura. Pero no se acuerda del maestro que dirige la orquesta con la "ley de defensa". Y con ella lo único servible empieza así:

Nunca soné que me vería en un requiem impacem tan cruel como el de hoy.

Y ya es bastante.

Paca la tonta. Barcelona.—Se está usted desnutriendo a fuerza de suministrar ideas. Siga surtiéndonos.

J. S. Torrijos.—¿No podía enviarnos metralla versífera, pero en cantidad más prudencial? Porque su problema, que está muy bien, nos devoraría dos páginas. ¡Figúrese!

Uno que usa bomba. Cartagena.—Si le es posible documentenos más sobre esa interpelación que se prepara a tanto palabra, como los anuncios económicos. Nos interesa.

A. G. M. Montefrío.—En cuanto recibimos su telegrama empezó a llover. No hubo necesidad de apelar a la autoridad de los Ríos.

C. V. Baeza.—En Baeza pasan cosas mucho más graciosas que las que nos cuenta. En cuanto las averigüe, nos escribe.

E. P. A. Granada.—Como ustedes verán, los temas de política en general, son comentados por la repajolera gracia que Dios nos ha dado. De los colaboradores de provincias, deseamos cosas de color y de humor local.

Joaquín Julio Fernández. Sevilla.—Efectivamente no es usted el Fernández que nos informa sobre el señor Martínez Birria. Pero tenga en cuenta que Fernández, hay hasta su buena media docena en todo Sevilla.

La Comisión. Madrid.—Anunciamos recibo de su instancia. Pasa a informe de nuestro Director interino.

Luis Gabriel de Lanjar. Madrid.—Nos ha enviado usted un folletón que si lo recibe "El Sol", resuelve el conflicto de original para un semestre ¡Y mire usted que le hace falta al rutilante ex astro!

R. M. Coruña.—¡Inmundo!

Profecía de la semana

La semana próxima ocurrirán las siguientes cosas, como si lo viéramos:

Lunes.—Desfile general de obreros parados.

Martes.—Desfile general de obreros parados y pasteleo constitucional.

Miércoles.—Desfile general de obreros parados, pasteleo constitucional y siete nuevas huelgas.

Jueves.—Desfile general de obreros parados, pasteleo constitucional, siete nuevas huelgas y ensayo directo de reparto social.

Viernes.—Desfile general de obreros parados, pasteleo constitucional, siete nuevas huelgas, ensayo directo de reparto social y zipizape en el Ateneo.

Sábado.—Desfile general de obreros parados, pasteleo constitucional, siete nuevas huelgas, ensayo directo de reparto social, zipizape en el Ateneo y mitin revisionista.

Domingo.—El domingo no es de nuestro negociado; se lo cedemos a la "Hoja Oficial". Ya tiene para las Efemérides...

PARADOJAS

Se ha abierto el Museo de la República, en el que varios ex reyes ex acumularon un ex tesoro ex artístico.

Mayor respeto a la ley de Defensa no se nos puede exigir.

En este momento de odio al cavernícola, se propone para la presidencia de la República al señor Altamira, cuyo apellido evoca la caverna donde los primitivos pobladores de España (Primitivos de nombre y de apellido Cro Magnon) retrataron a los primeros radicales socialistas (entiéndase jabalies).

TIC, TIC, TIC... TAC, TAC, TAC

No hay cómo hablar por señas para entenderse

DIALOGO TELEFONICO

—¡Caray, qué ruido! Cómo está el teléfono... Oiga... ¿Es el señor Martínez?
—Servidor, al aparato.
—Mucho gusto, señor ministro.
—¿Cómo ministro, si soy el portero?
—¡Hombre, cómo me dice usted que es el señor Martínez?
—¡A ver si se cree que no puede ser



Los primeros pasos...

uno portero y Martínez a un tiempo!
—Claro que sí. Pero yo preguntaba por el señor Martínez, ministro.
—¡Acabáramos! Se llama Martínez Barrios.
—Pues póngame con el señor Martínez Barrios.
—No puedo.
—¿Que no me puede poner en comunicación con el ministro de Comunicaciones?
—No, señor. Se azora mucho hablando por teléfono.
—Pues allá voy para que hablemos vis a vis.
—Se azora más. Es muy corta.
—¡Añádale flexible...
—Oiga, caballero...

FRENTE A FRENTE

Colgamos, y nos dirigimos con sello de urgencia al Palacio de Comunicaciones. Efectivamente, vamos pensando por el camino que todavía no sabemos los españoles cómo es el timbre de voz del señor Martínez Barrios.

Su excelencia nos recibe paladeando un chatito de solera, que nos muestra como indicándonos que si queremos.

—No, gracias, señor ministro.
Se encoge de hombros.
—Desearíamos unas declaraciones de usted.

Hace con el dedo que no.
—Pero, ¿no tiene usted nada que decirnos?

Afirma con la cabeza.
—Entonces, ¿por qué no contesta?
Con el pulgar y el índice se sujeta los labios como si les pusiera un candado.

—¡Ah, ya! ¿Que tiene usted cerrada la comunicación?
Asiente.

POR TELEGRAFO

Cuando ya nos disponemos a desistir de nuestro propósito, en vista de cómo están las comunicaciones, el señor Martínez Barrios empieza a dar golpecitos en un aparato "Morse". Punto y raya, punto y raya, raya, punto...

¡Albricias! Quiere decirnos que por ese sistema contestará. Recordamos nuestros tiempos felices de telegrafistas—¡ah, amados compañeros!—y así vamos recogiendo las mudas pero elocuentes palabras del señor ministro.

Nació en Sevilla muy pequeñito, y desde los nueve años mostró grandes aficiones a los servicios de los Continentales. Una vez que estuvo Alcalá Zamora en la ciudad del Guadalquivir le

mandó con una carta a la calle de las Sierpes, e hizo con tal diligencia el recado que, al volver, el ilustre orador prietense, en vez de propina le dió un consejo: "Dedicate a la política, que irás a todas partes".

¿Quién habría de decir que el augurio se cumpliría tan al pie de la letra! Cuando don Niceto dió el salto a la república, que todavía se escribía con minúscula, se le presentó Martínez Barrios. "Yo soy aquel chico que le llevé a usted la carta a la calle de las Sierpes hace treinta años". Y Alcalá Zamora le contestó: "Pues te hago correo de gabinete de la Revolución".

Desde entonces no hubo oficio, carta, recado ni comunicación que no se transmitiera por conducto de Martínez Barrios. Hasta de las comunicaciones en la cárcel estuvo él encargado.

Al proclamarse la República nadie vaciló en adjudicarle la cartera que hoy desempeña con una discreción que no necesitamos ponderar.

CRITERIO Y PROGRAMA

El señor Martínez Barrios es de una vasta cultura telegráfica-postal, y conoce como nadie las necesidades del cuerpo. "La primera de todas—nos dice por señas—es alimentarse bien. La segunda, no derrochar energías hablando. Por hablar—añade—ha estado a punto de perder la Presidencia de la República don Niceto".

—Entonces, ¿el programa de usted?

El señor ministro tira de cajón y saca un programa de la Escuela de Sordomudos.

—¡Magnífico! ¿Y su opinión sobre el momento político?

El señor Martínez Barrios, con agilidad increíble, da una voltereta, pone las manos en el suelo y empieza a andar sobre ellas, manteniendo los pies en alto.

—¡Ah, sí! Que vamos de cabeza. ¿Y la cuestión económica?

El elocuente sevillano saca los forros de todos sus bolsillos, después hace que empuja a alguien fuera de la habitación

y se aprieta con ambas manos el vientre.

—Comprendido; que no hay un céntimo, y que hay que echar a... Prieto.

¡Admirable mímico este hombre! Con cuatro gestos nos ha dicho más que todos los discursos que se han pronunciado en las Cortes durante cuatro meses.

Nosotros no creíamos en el secreto de las comunicaciones. Desde ahora, sí.

Nos inclinamos reverentes, con admiración emocionada.

SORPRESA FINAL

Al salir nos pregunta el portero: —¿No aguarda usted al señor ministro?

—¡Pero si acabo de hablar con él!

—¿Cómo? El señor ministro no ha regresado.

—Entonces, ¿con quién he hablado yo?

—¡Ya! Con un antiguo compañero del señor Martínez Barrios, telegrafista y mudo, que se pasa la vida en su despacho.

—¡Sopla! Ya me extrañaba a mí que dijera cosas tan certeras.

Renunciamos a la entrevista con el auténtico ministro.

ESTAMOS MUY CONTENTOS

Porque nos han subido también la gasolina

¡Ya era hora! Una Comisión de choferes y de propietarios de "autos", camiones, camionetas y autobuses penetra en la redacción a los gritos de: ¡Viva Prieto! ¡Arriba los lubricantes!

Están muy contentos, porque, cuando esperaban con temor que el precio de la gasolina se rebajara por lo menos en una perrilla chica, ya que, según don Inda, había hecho un contrato pistonado con los soviéticos a precios increíbles, y tiene otra proposición aún más favorable de los rumanos—lo que prueba que los rusos le engañaron un poquito a él, tan desconocedor de estas materias—, se encuentran con la agradable sorpresa de que el consabido indispensable artículo de quemar se sube



De un susto le viene la mudez

TOS, GARGANTA, CATARROS
PASTILLAS CRESPO

en cuatro céntimos litro, de la noche a la mañana, sin anuncio ni explicación. ¡Anda, morena! Pero, ¿cómo quieren ustedes que se explique? ¡A ver si vamos a poner los secretos del Estado en mitad del arroyo!

Don Inda se ha empeñado en hacer la felicidad de los españoles, y se las hace, quieran que no.

Es muy grande este hombre, muy grande. No hay cinta métrica para medirle.

Los consumidores de gasolina no saben si levantarle una estatua o darle un banquete monstruo.

Creemos que don Inda no aceptará, porque es un verdadero franciscano. El no hace las cosas para que se las agradezcan, sino para atiforrarse de satisfacción íntima.

Además, ¿dónde podrá dársele un banquete a un hombre que califica de modestas las comidas de Lhardy?

Mejor es esperar. Todavía no ha terminado su obra de engrandecimiento y consolidación de la economía.

Cuando la acabe, que ya seremos todos ricos, mientras él se retira a un convento a terminar sus días en la pobreza y el sacrificio, será ocasión de tributarle el homenaje.

CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE NOVIEMBRE

50 pesetas de premio

1.º—Débil

- 2.ª 1.ª es vocal.
- 2.ª 3.ª-8.ª es llanto.
- 2.ª 1.ª-3.ª es bolsa.
- 2.ª 3.ª-1.ª es caballo.
- 2.ª "Todo" es robusta.
- 2.ª 2.ª-2.ª es muchacho

2.º—Cartel

SECO
Se ama
QUINA

3.º—Cae

GEO
T
De caña

4.º—De la danza

IV
PA
Ncta

GRACIA y JUSTICIA

NOVIEMBRE

Cupón núm. 1

PASATIEMPOS

Soluciones al número 9

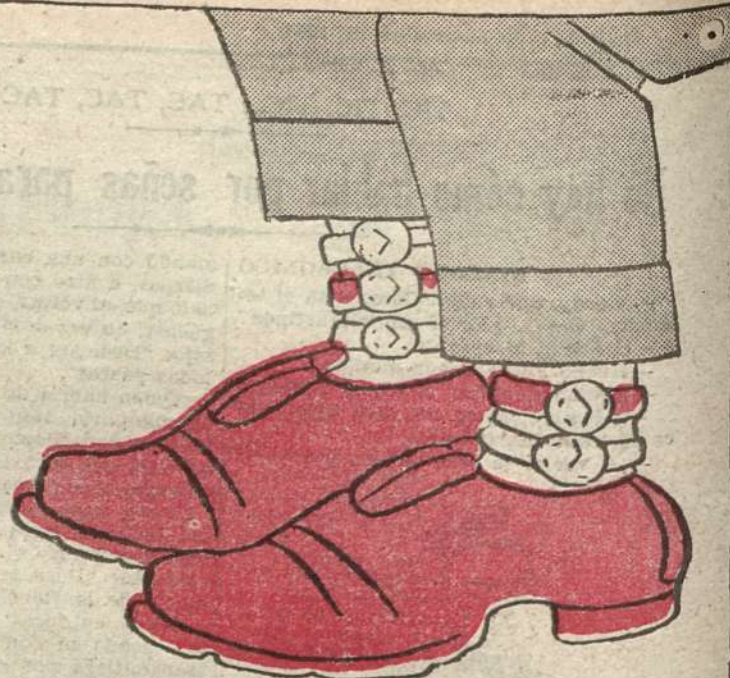
- Núm. 33.—Al fin solos.
- Núm. 34.—Dolores.
- Núm. 35.—Asturiana.
- Núm. 36.—Bozal.

LEED TODOS LOS SABADOS

GRACIA Y JUSTICIA



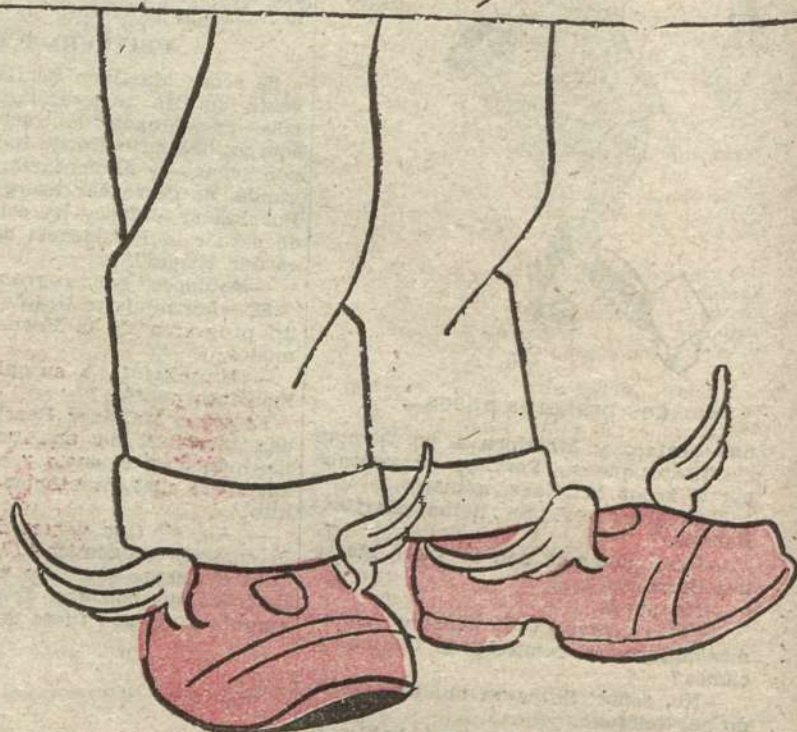
AZAÑA



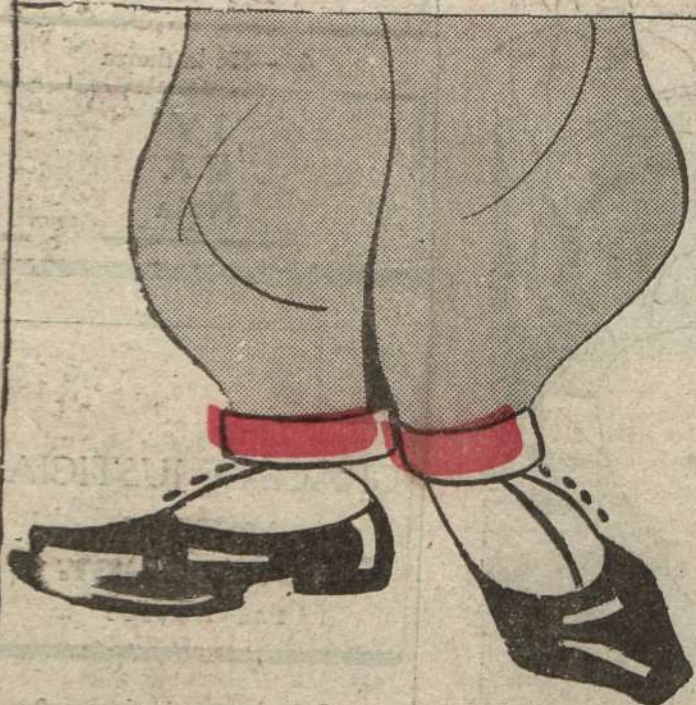
LERROUX



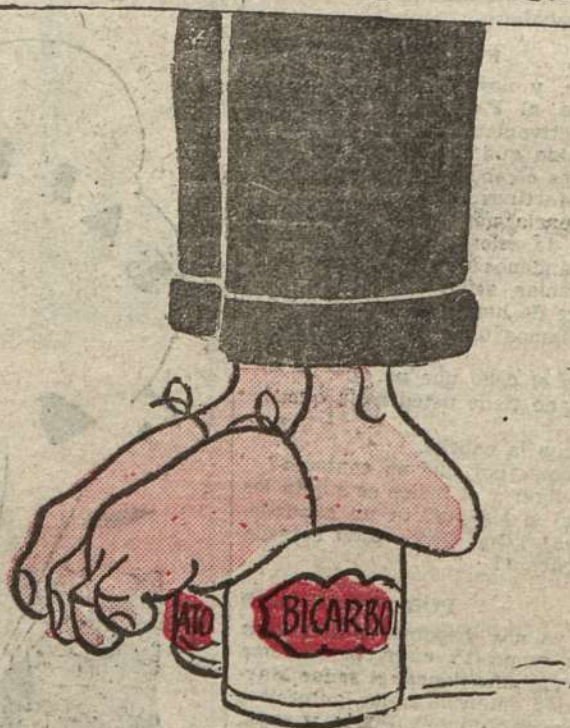
ALBORNOZ



MARTÍNEZ BARRIOS



DE LOS RÍOS



GIRAL

LOS MINISTROS POR ABAJO, por K-Hito